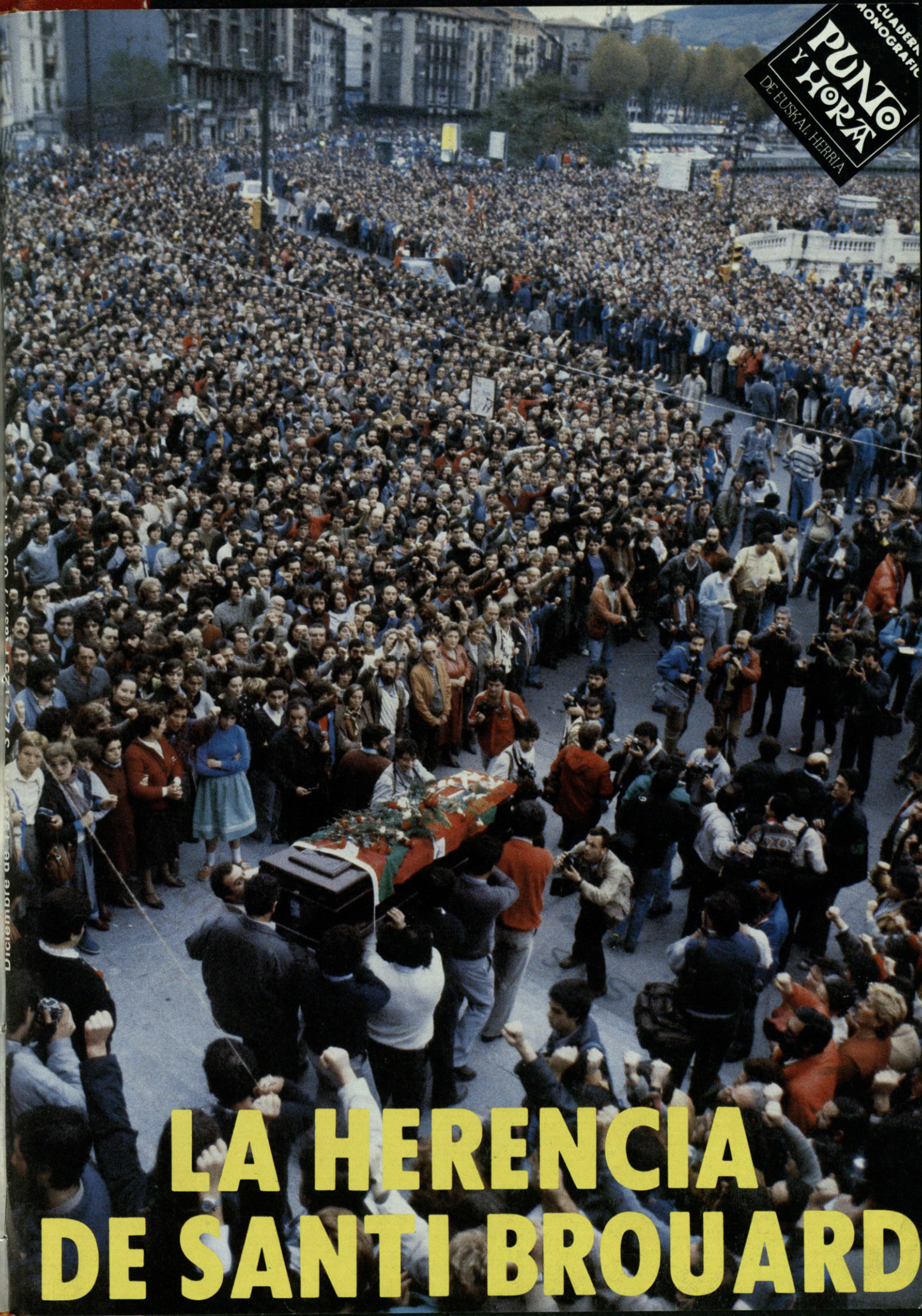


CUADERNO
MONOGRAFICO
**PUNTO
Y HORA**
DE EUSKAL HERRIA



Diciembre de 1980. 37.200 pes.

LA HERENCIA DE SANTI BROUARD



H.A.S.I.



K.A.S.

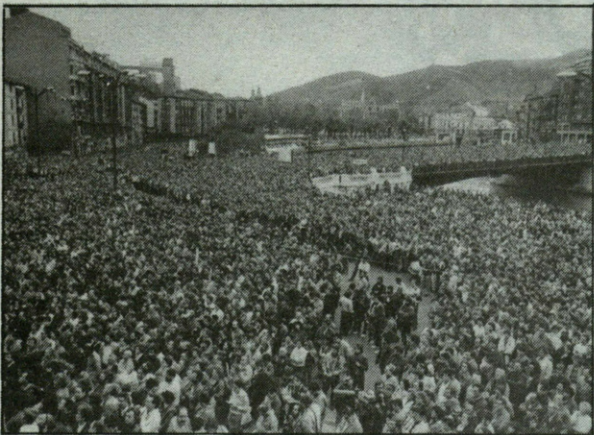
SUMARIO

- 5. Presentación.
- 6. Cartas.
- 8. Una tarde de noviembre.
- 14. Sanz, el caso xabala.
- 16. Iñeña M. Murguía, testigo del crimen: «Quise evitar que...



PUÑO
Y HORA
DE ELIMINAR LA HERRIA

SUMARIO



5. Presentación.
6. Cartas.
8. Una tarde de noviembre.
14. Santi, itxaso zabala.
16. Begoña M. Murgia, testigo del crimen: «Quise evitar que Santi saliera».
18. Retrato de familia.
23. Lekeitio aldera abiatuz.
26. Euskalzalea zen.
28. Santi, amigo de los barrios.
30. Ante las municipales: «Que el pueblo se pronuncie».
31. Irabazteko ari gara burrukan!
32. Discurso en el II Congreso de HASI.
34. Entrevista con Txomin Ziluaga.
36. La herencia de Santi Brouard.
38. Tenemos que ganar, seguro!
39. Egin ezazue nire gorputzarekin Herriari begira dagokiona».
40. De adoquines y alfombras.
42. Semilla de esperanza.
43. «La única salida posible es la alternativa KAS».
45. Hasta siempre compañero.
46. Santi Brouard en el homenaje a Pakito Arriaran: «Luchó en favor de los que no tienen nada».
48. Recuerdos del 34.
49. Siempre eligió lo difícil.
50. ... Y contra la tortura.

**PUNTO
Y HORA**

DE EUSKAL HERRIA

Edita: Orain, S.A.
 Imprime: Ardatza, S.A.
 Redacción y administración:
 Apartado 1.397, San Sebastián.
 Telf.: 943-55 47 12.
 Depósito legal: SS-665/77.

DISTRIBUCION

Bilbao: Telf.: 94 424 44 05.
 Pamplona: Telf.: 948-22 71 00.
 San Sebastián: Telf.: 943-55 47 12.
 Vitoria: Telf.: 945-27 87 77
 Barcelona: Jorge Nicuesa.
 Córcega, 689-5° -2.
 Telf.: 93-256 72 11.
 Madrid: Paulino Jiménez.
 Telf.: 91-206 42 64.
 Zaragoza: Dasa. Telf.: 976-21 07 35.

PRESENTACION

Un mes ha transcurrido desde que el terrorismo de Estado o supraestatal decretara silenciar para siempre la voz de Santi Brouard, líder revolucionario del Movimiento de Liberación Nacional Vasco. La fecha elegida por quienes detentan el poder, ese entramado negro y oculto que traspasa fronteras para poner fin a las aspiraciones populares, quiso en esa fecha del 20-N recordar los pilares en los cuales se fundamenta la Reforma española.

La víctima propiciatoria debía ser un hombre de paz, un dirigente insobornable cuya entrega de siempre fue incuestionable.

Los asesinos, dos mercenarios, posiblemente latinoamericanos, experimentados en la innoble tarea de perpetuar el genocidio contra los pueblos.

El escenario, un consultorio de pediatría. Y los niños serían los testigos mudos de todo el horror y odio acumulado contra Euskal Herria representado, en esta ocasión, en la persona de Santi Brouard.

La bestia del terror pudo, por tanto, y sin apenas dificultades, llevar a cabo sus planes y recrearse en su cobarde proceder.

Donde cayera el dirigente asesinado, en el suelo, puede observarse aún un surco quemado originado por un disparo certero que, a modo de tiro de gracia, quiso matar por dos veces a Santi.

Así matan en Euskadi los artífices de esta guerra contra un pueblo deseoso de paz y aspirante a su legítima soberanía.

PUNTO y HORA brinda este monográfico a la memoria de Santi Brouard agradeciendo la colaboración de los amigos y compañeros del dirigente asesinado, sin cuya aportación no hubiera sido posible.

El futuro es nuestro

Ante el asesinato del patriota vasco, Santiago Brouard Pérez, miembro de Herri Batasuna, este grupo de patriotas gallegos emigrados en la capital del Estado español, quiere hacer llegar su solidaridad militante al pueblo trabajador vasco, sabiendo que Santi fue asesinado por defender de manera inequívoca el derecho de Euskadi a su liberación.

Los lazos que unen nuestras naciones son aún más fuertes en estos momentos, en que la represión salvaje del Estado imperialista español, se ceba sobre uno de los símbolos más claros de la inquebrantable voluntad de lucha de su pueblo.

Las extradiciones, las torturas, los asesinatos, los despidos, como «medidas democráticas», no podrán detener la marcha de nuestras naciones hacia su liberación nacional.

Santi, sabía que mientras exista la actual superestructura del Estado imperialista español, subsistirá la opresión ideológica, política, económica y cultural de nuestros pueblos.

Por esto combatió siempre en primera línea, por esto lo mataron, pero lo que no sabían sus asesinos, es que los pueblos no olvidan jamás a los mártires de su libertad. A hombros de su pueblo entra en el futuro. Santi es futuro de dignidad, de trabajo... de independencia.

Y como dijo otro inolvidable revolucionario:

— Compañero Santi Brouard, EL PRESENTE ES LA LUCHA, EL FUTURO ES NUESTRO!!!

Consello Local de BNG
na emigración

Desde Valencia

La dirección del Sindicato Unitario de Valencia, quiere hacer constar por medio del presente comunicado SU MAS ENERGICA PROTESTA Y REPULSA por el atentado que ayer costó la vida al dirigente de la mesa Nacional de HERRI BATASUNA, compañero SANTI BROUARD.

Actuaciones de este tipo que se han venido repitiendo hasta la saciedad en Euskadi, con asesinato de concejales y militantes de HB y otras organizaciones populares o simple-



mente trabajadores vascos, la tolerancia que raya en la complicidad en ocasiones por parte de quienes deberían impedir las acciones de esta clase, hacen que la lucha popular en Euskadi esté llegando a una situación sin salida política posible, para amplios sectores del pueblo vasco, con las graves consecuencias que ello puede acarrear.

Este tipo de asesinatos salvajes e irracionales, solo demuestran la Impotencia de quienes desde el poder o fuera de él, tratan de aplastar la lucha del pueblo vasco y de los trabajadores por el reconocimiento de su derecho a la existencia del pueblo vasco como pueblo diferenciado y de su derecho a su autogobierno e incluso a la INDEPENDENCIA si así lo decidiera en un momento dado la mayoría de dicho pueblo.

El asesinato del compañero SANTI BROUARD, al que deseamos rendir homenaje públicamente, no se puede disociar de una situación general de recorte o INEXISTENCIA de las libertades en Euskadi, con la pervivencia de lacras como la tortura, ya denunciada por organismos nada sospechosos como Amnistía Internacional, Colegios de Abogados, curas, etc... la libre actuación de años de las bandas fascistas y servicios paralelos, los más de 2.000 detenidos anuales etc...

Por ello el Sindicato Unitario nos reafirmamos en nuestro apoyo a la lucha de liberación Nacional y de clase del pueblo vasco, comprometiéndonos a denunciar todo aten-

tado contra el mismo y a luchar en el marco de nuestra organización (el País Valenciano) por el reconocimiento del derecho a la AUTODETERMINACION y a la Independencia del pueblo vasco.

Ricardo A Cano Zamorano

Francisco Tejedor Jordán

Vascos en La Habana

Al enterarnos de la triste noticia del asesinato del compañero Santi Brouard, decidimos de inmediato expresar nuestra repulsa más enérgica.

Estudiamos en Cuba y no podremos participar en la respuesta con el pueblo, pero la distancia no nos puede impedir que denunciemos en toda su amplitud este tipo de acciones, que no son sino una clara provocación a todo el pueblo trabajador vasco.

Nos parece que ya es hora de exigir una salida política al llamado problema vasco.

Desde Cuba también queremos la paz para Euskadi, pero no con medidas represivas o de terrorismo blanco.

Basta ya de represión. Euskadi necesita LIBERTAD.

Santi gogoan zaitugu!

Alberto Santo Tomás
Pajarrón

José Luis Hurtado Mendoza

Josu Senosiain Ibáñez
Estudiantes de Salud Pública
en Cuba

Mi recuerdo de Santi

En Lequeitio le conocí, precisamente cuando el primer congreso de HASI en setiembre de 1978, en un frontón junto al mar. Y en Lequeitio, sobre una tumba junto al mar, me despedí de él para siempre: para llevarle en el recuerdo como siempre, pero sin la posibilidad de renovarlo y enriquecerlo con nuevas entrevistas, con nuevas vivencias junto a él.

Quizás durante estos años nos hayamos visto no más de una docena de veces, fruto todas ellas de la lucha de nuestros pueblos común en

tantas cosas y sobre todo en el enemigo a vencer y de la amistad que nos procesamos quienes estamos comprometidos abierta y sinceramente con ella. Algunas pequeñas cosas de esas conversaciones se me quedaron grabadas porque para mí al menos manifestaban la gran humanidad de Santi.

En cierta ocasión comentando las informaciones parciales y tendenciosas que sobre Euskadi llegaban a Valencia a través de un Diario madrileño de gran difusión, le pregunté acerca del corresponsal de tal diario en Bilbao. Santi me explicó algunos detalles de la persona en cuestión, de su encono contra Herri Batasuna y contra ETA y con más pena que otra cosa como máxima descalificación me dijo: «no es un chico limpio». Para qué más en boca de una persona íntegra.

Hablando otra vez de los sinsabores de la lucha a los independentistas catalanes de Valencia que vivimos casi como extraños en nuestra propia tierra de tan españolizada como está Santi supo entendernos y animarnos como pocos lo han hecho. Nos dijo que aunque en Euskadi la represión es muy fuerte tanto más que en ninguna otra nación oprimida de Europa, en estos momentos había ya todo un pueblo dispuesto a hacerle frente como una pía y solidariamente. Sin embargo, él consideraba mucho más dura la soledad y nos animaba a no perder la esperanza en nuestra clase y en nuestra nación. Necesité acordarme de sus palabras cuando en el entierro de Toni Villacusa, militante de Terra Lliure, éramos 100 personas.

Recordaré finalmente en Cestona después del acto de clausura del segundo congreso de HASI cuando comentábamos cómo nos habían gustado determinados aspectos del acto, entre ellos el emocionante y lúcido discurso de Santi sobre la condición humana del militante revolucionario. Alguien de nuestra delegación alabó la perfecta organización y el ritmo que la presidenta de mesa había sabido dar a la sesión, y Santi entre orgulloso como padre y quizás un poco avergonzado por tal debilidad dijo: «es mi hija».

Joseph Díaz
(Del Comité Ejecutivo del PSAN)

Desde Carabanchel

Ante el brutal asesinato, del dirigente abertzale Santiago Brouard, a manos de los mercenarios del «GAL», nos solidarizamos, con el profundo dolor de HERRI BATASUNA y el pueblo vasco, al tiempo que os enviamos nuestros mejores saludos y ánimos revolucionarios, para continuar con más fuerza que nunca la lucha por la independencia y el socialismo.

Un grupo de simpatizantes de Carabanchel

Se equivocan

Una vez más el aparato fascista ha golpeado duro. Matando a este gran patriota y revolucionario vasco, los verdugos fascistas creen que van a acambiar el curso de la historia, que van a detener la lucha de Liberación de Euzkadi. Pero se equivocan, este pueblo ya ha perdido a muchos de sus mejores hijos en el combate, pero jamás se ha doblegado. Cada vez que cae uno, aumenta su decisión de continuar la lucha y triunfar.

Estoy seguro de que volverá a ser así.

Santi Brouard seguirá vivo en la lucha del pueblo vasco y de todos los pueblos amantes de la libertad del mundo.

Salud y adelante en el combate.

Angel Jiménez

Debilidad ante tu muerte

Te queríamos por un doble motivo vital: eras de una humanidad íntegra y un revolucionario consecuente con la realidad objetiva de Euzkadi.

Ellos golpean donde el sentimiento es más fuerte que la razón, donde debilitar el ánimo sin posibilidad de recurrir instantáneamente al valor del combate.

¡Maldita gracia esta debilidad profunda que nos produce tu muerte, carente de reacciones enrabietadas, sumidos en el más absoluto desorden anímico!

He visto al pueblo con lágrimas, desecho, sin capacidad

colectiva de reacción y he sentido la impotencia ante el dolor causado, intentando resarcirme de mi propia debilidad para ser consciente de que la lucha continúa y el fortalecimiento anímico es fundamental en estos momentos.

Como muy bien señalaba entrecortado Txomin ¡De frente y adelante! es una consigna esperanzadora en estos momentos de dolor y recuerdo por el militante Santi.

Kepa

Lloran los cielos galegos

Aquí me tienes Santi, compañero, desde esta Galiza que, como Euzkalerria, lucha por su independencia. No sé como expresar este sentimiento de rabia-dolor ante el papel pero espero que estas líneas lleguen hasta el Olimpo de los Gudarís dónde, no me cabe la menor duda, estás; seguro que te estaban esperando Monzón, Txiki, Otaegi, Arregi, y tantos otros, sí, porque ya sois muchos los que habéis dado la vida por Euzkalerria.

Eran las 20,30 de ayer cuando la radio dio la noticia de tu horrible asesinato, nuevamente la conciencia revolucionaria de Euzkalerria, la voz del pueblo trabajador vasco, eran acalladas por unas balas que todos sabemos que marca llevaban, las siglas son lo de menos, lo importante es la marca y en nombre de quién, ¿no lo crees así, Santi? Yo, al escuchar la noticia, comprobé como mis 26 años se convirtieron en un montón de lágrimas, si Santi, ya se que soy hombre y tengo 26 años, pero no me da vergüenza el reconocerlo; otra paloma de la paz había sido abatida por mercenarios, otra vez la democracia popular era asesinada, y eso era para llorar; la libertad es el don más preciado y un derecho con el que todos nacemos. Esto vuelve a demostrarnos que, en el fondo, no desean que «el problema vasco» se solucione; ellos no quieren el diálogo y me hace recordar que ningún pueblo consiguió su libertad mediante el diálogo con los vasallos y mercenarios del imperio; tú y yo sabemos que existe otra vía, muy dolorosa, pero la única posible. Si, Santi, por todo eso lloré ayer de la misma forma, como tú habrás visto llorar a esas niñas y niños, que con tanto amor oscultabas y deseabas que cre-

ciesen sanas y sanos en una Patria más feliz.

Hoy, quizás con algo más de calma, pero con muchísima más rabia y dolor, analizo todo lo sucedido y veo que fue un intento, uno más, de asesinar a toda esa gente que vota HB, en tu persona. Tras los cristales martillea la lluvia sin cesar, del mismo modo que tu has luchado toda tu vida, sin cesar. Las gotas van formando surcos que mismo parece como si desearan hundirse y partir los cristales, como tú has profundizado en el abertzalismo para romper esos grilletes españoles que mantienen cautiva a Euzkalerria ¿Llorarán hoy los cielos galegos por ti? Quizás también ellos deseen sumarse al dolor de tu pueblo en esta trágica hora. Quizás esas gotas de lluvia martillen tan fuerte para expresar su rabia ante tan cobarde asesinato. ¡Qué farsa se montó anoche una emisora de radio, compañero! Ayer eras un hombre de inmensa bondad para los políticos que entrevistaba, todos decían estar hondamente apenados ¡qué hipócritas! ¿No crees Santi, compañero, que se reían en su interior? Seguro que hubo quien incluso brindó con champagne, de eso está seguro tu pueblo. El imperialismo español se creará que ganó anoche una carrera, pero ello no nos preocupa, por la victoria en sí, aunque sí el coste de ella: un compañero de coalición dijo que los vascos somos corredores de fondo y yo te aseguro que llegaremos los primeros a la meta. Para ello empujaremos por esas niñas y niños que se estarán preguntando ¿dónde está Santi?, haremos que crezcan sanas/os y fuertes y que, mañana, prenda en sus corazones la llama abertzale y nos den la mayor alegría: el ver una, una sola, Euzkalerria Askatu, ese es el homenaje que le podemos hacer a quien, como tú, lo ha dado todo por la Euzko Lurra.

Hasta siempre Santi, compañero, y recibe un abrazo de este galego que no te olvida.

Imanol

La lucha continúa

Después de haber recibido la puñalada de la noticia y haber pensado un momento, he llegado a la conclusión de lo poco que vale la lucha pacífica de algunas personas, para

gentes que lo único que desean es la guerra en Euzkadi.

Yo que desde aquí sigo día a día los movimientos diarios de nuestro pueblo, la lucha cotidiana por la libertad y los derechos de nuestra Euzkalerria, acabo de enterarme de la muerte de Santi Brouard. Un hombre que luchó desde el silencio por nuestra pacificación, por nuestra independencia y nuestros derechos.

Desde aquí quiero mandarles todos mis respetos a él y a todos los que como él han intentado hacer una Euzkadi más grande.

No nos dejemos tentar por gentes que sólo buscan que nos matemos entre hermanos mientras ellos nos ven desde sus guaridas. La lucha debe continuar hacia los de fuera de la forma más pacífica que nos permitan pero nunca agachando las orejas.

Mikel López Garnica

La Rioja

Una sola meta

Todos sentimos un dolor por la muerte, de un gran abertzale, Santiago Brouard. Sentimos una gran tristeza por su desaparición, vilmente asesinado. En mi cabeza vienen unos recuerdos de 1974 en Iparralde cuando le conocí a través de mi difunta esposa.

Tuvimos una agradable conversación sobre Euzkadi. Quedé conmovido por su gran amor a nuestra tierra. Nunca abandonó la lucha por nuestra patria vasca. Que lección para luchar por Euzkadi. Estoy seguro que le dará ilusión si nosotros seguimos sus pasos siendo verdaderos abertzales con una meta, nuestra patria Euzkadi.

Javier Ruiz Vidaurrezaga

Abogado

Nota de la Redacción

A nuestra redacción han llegado numerosas cartas y poesías en recuerdo a Santi Brouard, lo que hace que sea imposible el dar salida a todas ellas. Publicamos aquí una selección de lo que ha llegado a nuestras manos y esperamos que aquellos quienes no vean publicada su carta o poema sepan comprenderlo.



Una tarde de noviembre

Eva Forest

No, no es cierto eso de que todas las muertes sean lo mismo, como dijo el locutor de «Hora 25», tratando de imponer con fanatismo la pregunta a Txomin, caliente aún el cuerpo de Santi asesinado... No es cierto. Hay muertes que tienen un valor de vida...

Un súbito golpe de aire ha cogido el coche por debajo y lo ha desplazado hacia el borde de la carretera. El bandazo nos vuelve a la realidad inmediata de la autopista totalmente vacía, como si el tráfico, siguiendo la gran huelga general, también se hubiera paralizado. Es un día gris y extraño. El viento sur lo penetra todo; hace más transparente el paisaje y más confusas las ideas, como si la caldeada atmósfera que respiramos produjera febrícula y aumen-

tara la gran consternación desencadenada por la noticia. Vamos los cinco en silencio. El que conduce afianza el volante y pisa de nuevo el acelerador. Todos deseamos llegar cuanto antes.

Si pudiera canalizar todo lo que me pasa, el torrente de emociones tan contradictorias: el amor y la cólera, la infinita ternura y la incontenible rabia. El saber que esto tenía que ocurrir algún día, que era previsible al menos dentro de un análisis coherente conociendo los propósitos del enemigo y el no ser ahora capaz de asumirlo: cerrar los puños con desesperada impotencia y apretar los dientes mientras resbalan las lágrimas. Si pudiera condensar toda esa energía y convertirla en energía de combate: que no se desperdicie

nada, que cuando uno caiga otras manos recojan el fusil o la pluma y los multipliquen; que el dolor que sentimos sirva para la tan deseada transformación del mundo. Si pudiera, al menos, salir del aturdimiento y asumir en toda su magnitud que no es la última vez que nos apuntan al corazón, que está minuciosamente pensado, que forma parte de un plan generalizado de exterminio. Deberíamos estar cortidos después de tantas pruebas pero, afortunadamente, uno nunca se acostumbra. Esa es parte de la fuerza para seguir. Sorprendidos siempre ante lo ya sabido.

Extrañados, sin casi creerlo, seguimos corriendo a gran velocidad, como si fuera urgente constatar que lo han asesinado, que ha desapare-

cido de una manera tan fulminante. Por más que lo intento no puedo encajarlo en la muerte; está ahí mismo, con su cálida voz, amorosamente trabajando para la liberación de Euskadi. Hace muy poco que le vi, pero no consigo recordar cuándo, ni reproducir el momento y tengo la impresión de estar en falta, de haber desperdiciado el encuentro. Debí de ser, como siempre, una coincidencia fugaz. Hay tantas cosas que hacer en esta guerra a la que nos obligan, tantos frentes que cubrir, que los encuentros son siempre furtivos, en el fragor de las trincheras, para acordar combates, para proclamar solidaridades, para acompañar, como ahora, al compañero en su último viaje... Queda poco tiempo para el diálogo distendido; tienen que llegar golpes como éste para comprender lo poco que uno habla con los seres más queridos... Aprieto emocionada la mano del compañero. También él está conmovido.

Era un punto de referencia de tantas cosas. Con él todo era cordial, sencillo. Se entraba en los problemas como si nada, por la vía del coloquio y sin darse cuenta estaba uno en el meollo de la cuestión. Con su lenguaje familiar allanaba y esclarecía las mayores complicaciones. «Nosotros no tenemos que recurrir a la mentira, como otros partidos. No

**Respuesta popular
sin precedentes ante
el asesinato de Santi**



**Santi gogoan
zaitugu**



Tere, la compañera de Santi decidió que el cadáver fuera trasladado del consultorio al domicilio particular. La policía trató de impedirlo con toda su fuerza sin conseguirlo

tenemos nada que ocultar; todo es diáfano y la verdad es siempre lo más sencillo». Fue en Eibar, no sé exactamente cuándo pero recuerdo la escena y, sobre todo, la naturalidad con que se expresaba, la cálida voz con que arropaba sus opiniones y aquella gran capacidad para escuchar al otro. El que llegaba buscando el político tenía que pasar antes por el hombre: el amigo, el consejero, el que se interesaba por los pequeños y cotidianos problemas. Su dimensión política era la dilatación de su gran humanidad. Esa era su gran fuerza. Había llegado a ser dirigente sin proponérselo, por la vía sensible del amor a la libertad

de su pueblo. De compromiso en compromiso, como una cuestión de dignidad, había terminado siendo un político hasta sus últimas consecuencias y en el sentido más amplio de la palabra. Un gran militante organizado. De ahí le venía también su gran autoridad indiscutible.

Los numerosos bandazos que pega el coche nos sacan de la abstracción. A medida que nos acercamos vamos dejando atrás autocares con grandes ikurriñas y crespón negro. Son bastantes los coches que nos adelantan. Empieza a notarse un aumento considerable de la circulación. Lejos se divisan ya los primeros carteles anunciando los dis-



tintos desvíos y las entradas a Bilbao. Y, de pronto, como una oleada que barriera los grises de este día ventoso, el recuerdo de aquella mañana soleada en la que por este mismo camino fui a su consulta, poco tiempo después de salir de Yserías. «Coges el desvío a Begoña. Sigues recto, sin dejar la carretera, no tiene pérdida.» «¿No conoces a Santi?», me había dicho asombrado unos días antes Argala, y se había extendido en elogios del amigo. Y yo le había llamado y él, atentísimo: «no tiene pérdida, coges el desvío a Begoña...» Y siguiendo sus indicaciones había llegado a la consulta, esa consulta en donde le han asesinado, y de allí a su casa, con Tere y los hijos, aquella cálida comida... Ahora estamos ya en la bifurcación, pero sin seguir recto, cogiendo el desvío del Ayuntamiento. En la plaza hay mucha gente que espera. Faltan aún dos largas horas.

Todas las caras con las que nos cruzamos tienen algo peculiar, reconocible, como si una gran familia dispersa se hubiera dado cita en este gran momento trascendental y anduvieran buscándose los unos a los otros, un poco perdidos, pero en casa. Nos miramos, sonreímos levemente tratando de ocultar la intimidad, nos abrazamos, se nos saltan las lágrimas a ratos, hay muchos ojos irritados que rehuyen el encuentro. Entrañable pueblo con el que uno ha coincidido en tantos momentos cruciales de su historia. Tantas veces enterrando a los nuestros, reclamando a los que no están, denunciando a los que nos oprimen, yendo a Puerto, a Herrera... ¿Qué



A hombros de compañeros, el cadáver de Santi abre el cortejo desde el Ayuntamiento bilbaíno hasta la Plaza de Zabálburu para ser trasladado a Lekeitio

harán en estos momentos las presas de Yeserías? ¿Cómo encajarán ese nuevo golpe los presos aislados en las cárceles de aniquilamiento?

Nos unimos a la larga cola que sube al primer piso. Avanzamos entre alfombras, entre lámparas de luz amarilla y rumor de voces. Suavemente nos empujan hacia el interior de la gran sala. La emoción es como una nebulosa que empaña el entorno y sólo capto sensaciones: Coronas, flores rojas, lazos brillantes, luces y un denso aroma de flores. Está allí, a la izquierda. Paso sin mirar, tampoco quise ver el cuerpo de Argala, quiero fijarle tal y como era en vida, el momento ese, por ejemplo, en el que vino a casa y estaba tan preocupado por la forma en que la tortura había herido a un militante y amigo, una herida sin sangre, sicológica... y estuvimos hablando de las nuevas técnicas de destrucción, del genocidio planificado, de lo importante que era el que los médicos estuvieran ahí trabajando, investigando, denunciando.... Siempre atento, recogiendo cabos, echando cables, tratando de conexionar, de organizar.

Hace horas que los componentes de la Mesa Nacional de HB acompañan al cadáver en este salón. Mientras me acerco a la puerta de salida, tampoco tengo el suficiente valor para mirarlos, sé que no podría contener la emoción. He visto a algunos con la cara desencajada; llevan horas sin dormir, días sin descansar; años de trasiego sin respiro; van de un acontecimiento a otro, junto a los atropellados, a los más oprimidos, los primeros en dar la cara. Gente muy entregada ésta, digna del pueblo que los ha elegido, poco frecuente en estos tiempos; gente muy conmovedora. Gente que también ha llegado a la política a través de la dignidad, que se ha forjado en la resistencia, que se compromete hasta el fondo. Gente de hierro, amenazada siempre, que con mucho gusto hubieran cambiado su vida por la de Santi. Gente por la que siento un profundísimo respeto y un inmenso amor.

Salimos. La plaza está prácticamente llena. Falta aún mucho para el acto. En las escaleras nos tropezamos con el padre de Paquito Arriarán. Fuertes abrazos. ¿Quién dijo que nuestra lucha no era internacionalista? Corre un aire espeso, ca-

En todos los rincones de Euskadi se tributó homenaje al dirigente del Movimiento de Liberación Nacional Vasco. En la foto los estudiantes de Gasteiz



Miles y miles de personas siguieron las consignas de la Mesa Nacional de HB evitando todo tipo de provocaciones



A lo largo de todo el día del jueves largas colas de personas de todas las edades desfilaron por la capilla ardiente instalada en el ayuntamiento

liente, que a rato se desmanda levantando los más extraños objetos.

Desde la explanada, el Ayuntamiento en obras, rodeado de andamios, envuelto en lonas de colores sucios, parece un enorme paquete mal embalado. El viento azota las pancartas y pone a ondear las ikurriñas. Hace rato que está sonando la marcha fúnebre de Gernika, del maestro Sorozábal. Por momentos se están llenando los huecos que quedaban y no paran de llegar nuevas riadas de gente. La multitud se extiende más allá de la plaza, por el puente y hacia el otro lado del río. No se ve el fin. El cielo está abriendo pequeños claros. Un helicóptero vuela muy alto.

Lo han bajado ya a hombros hasta la escalinata. Un gran silencio acompaña las emocionadas palabras que le rinden homenaje, un silencio surcado de estallidos de vida, de reafirmaciones de lucha: de goras a ETA, a la independencia y al socialismo. La vista no abarca la multitud cuando se abre paso el cortejo miles y miles y miles de personas acompañan el féretro hacia la plaza de Zabaltzu. A la misma hora, en todos los pueblos del país hay manifestaciones de dolor y de protesta.

¿De dónde sale tanta gente? Los que hoy han venido aquí se cuentan entre los más explotados, los más golpeados, los más perseguidos y son también los más enteros, los más resistentes, gente que sueña con ser un día independiente y libre y que confía aún en que la revolución es posible.

Nos desviamos para estar ya en Lekeitio cuando llegue la comitiva. El viento abre las nubes por las que asoma el sol poniente. El crepúsculo se ha hecho rojo. Visto desde arriba. Bilbo parece, parado como está por la huelga, atravesado por la gran manifestación, una fragua de vida.

En Amorebieta, en Gernika, las calles están engalanadas y la gente espera. Es ya de noche cuando enfilamos la estrecha carretera de la costa. Lekeitio se ha preparado para las exequias. Pancartas múltiples cubren el recorrido hasta la plaza. En cada una se adivina la cólera y el amor con que ha sido pintada, amarrada, para resistir al cada vez más fuerte viento. Todo está a punto, amorosamente organizado. También aquí las notas de la marcha fúnebre de Gernika son la música de fondo. Todo tiene un aire fantasmagórico: la iglesia iluminada, el kiosco de la música, las luces balanceándose, el mar encrespado al fondo, la gente desperdigada en corros, arracimada en los petriles.

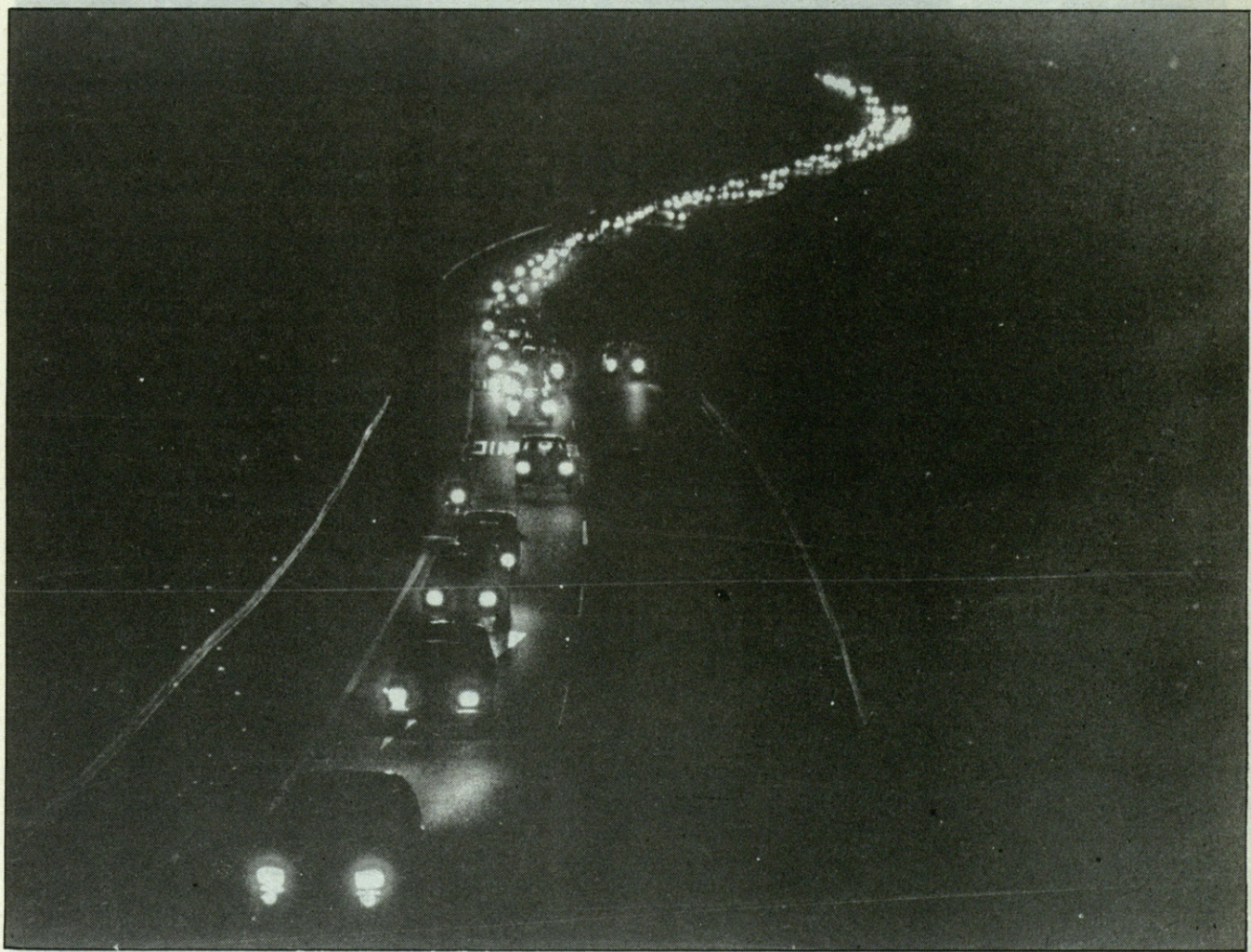
Está llegando ya. Miles de personas puño en alto, corean atronadores goras a su paso. La mayoría sólo alcanza a ver el ramillete de ikurriñas altísimas, en el extremo de larguísimos palos, que acompañan al féretro. Agitadas por el enloquecido viento sur ondean como si tuvieran vida; iluminadas desde abajo se recortan sobre el oscurísimo cielo como extraños pájaros revoloteando. Se dirigen a la iglesia. De la iglesia a la plaza; la despedida, el adiós final de los oradores y el eco interminable de los múltiples goras, her-

manando al pueblo con Santi, a Santi con ETA, perdiéndose mar adentro. Dos luchas que se funden en una. ¿Quién se atreverá a negar esa realidad?

Queda ya sólo el último tramo. Nos unimos a la comitiva, junto a los representantes de otros países que han venido a tributar su homenaje; un cordón nos protege de la gran avalancha humana. Damos aún una vuelta por Lekeitio. Los goras continúan. Subimos ya por el camino del cementerio. Un ascenso impresionante: todo oscuro y los focos allá arriba alumbrando la cabecera, creando sombras inmensas que se alargan por la pendiente. Un aire sofocante alborota el pelo en todas las cabezas. No hay espacio suficiente, la casi totalidad de los acompañantes tendrán que quedarse fuera. Una larguísima caravana formada por los del pueblo, que son ahora los encargados de llevar las flores, va entrando por la estrecha puerta. Subimos peldaños sin ver, a tientas, ayudándonos los unos a los otros. Corremos entre lápidas, saltando terraplenes, sorteando cruces de hierro. Nos vamos colocando en los puntos más elevados, alrededor del escenario iluminado por focos manuales que al moverse descubre expresiones doloridas. Adivinamos que lo bajan a la tierra y en ese mismo momento tengo la sensación de que Santi se ha hecho conciencia entre nosotros, como había ya ocurrido otras veces, con otros compañeros, cuando él mismo ayudaba en esa fúnebre tarea. Le veo llevando a hombros el ágil cuerpo de Argala por las calles solitarias de Arrigorriaga —¿será la multitud de hoy el desquite? le veo también, aquella oscura y lluviosa tarde de enero, en la bahía de Txingudi, todos arracimados a lo largo del espigón, lanzando goras a los hermanos exiliados de la otra orilla, y él de pie, en aquella barquita solitaria, esparciendo en el mar las cenizas de Txapela... Mientras cantamos entre lágrimas el Eusko gudariak y la Internacional pienso en los que ya no están, en tantos y tantos que han muerto por esta causa y se que no todas las muertes son lo mismo. Que éstos, los que aquí recordamos, se han hecho conciencia entre nosotros y esa conciencia es la que multiplica las fuerzas para resistir hasta la tan deseada paz en libertad que nosotros deseamos.



Tras el multitudinario acto de Bilbao, una interminable caravana de coches se dirigía a Lekeitio





Santi, itsaso zabala

Lekeition, Santiren gorpuaren aurrean Itziar Aizpuruak eginiko omenaldia, jendetza txundituta eta emozionaturik utzi zuen. Ondorengo lerroetan, interbentzio honen zentzu osoa errespetatzea lortu dugulakoan gaude, diskurtso literala eskuratzea ezina gertatu bai zaigu.

Hemen gara zure jaioterrian, zu jaio zinen herri maitagarri hone-tan, zure gorputz inguruan, maite izan zaitugun guztiok. Santi, zu zara itsaso zabal hau, Lekeitioko itxasoa.

Zu, Santi, itsasoa zara. Kantau-riko itsasoa, Lekeitiotik ikusten den itsaso haundi hau. Itsaso za-bala. Zabala izan bai zara Euskal Herri osoarentzat. Batez ere, aber-tzale eta sozialista guztientzat.

Eta itsasoa bezala, bare zinen. Itsasoa batzutan bare egoten da eta Santi ere barea izaten zen as-kotan. Barea, behar zenean barea izan, maitasunez betea haur eta jende guztiakin, behartsuekin batez ere. Eta haserre ere ba zinen. Haserre bizian jartzen den bezela itsasoa. Haserre gure herria minberatua dagoelako. Haserre, etsaiak ekin eta ekin diolako gure herriari, eta haserre maltzurkerian eta gezurretan dabiltzan hainbeste eta hainbeste sasipartiduekin Eus-

kal Herriaren izenaz jokutzen, herriaren gogoaren aurka.

Horretan haserre zinen eta gaur asko ikasi dugu zugandik, gauza asko eta asko, batez ere neuk esango nuke maitasun haundi hori eta hurbiltasun haundi hori jende behartsu eta xearekin.

Hori neuk ikasi dut behintzat zugandik, eta pozik izango zara, Santi, pozik egon behar duzu, Santi, zergatik zu zara haizea Euskal Herrian, askatasunaren haizea eta hor zabiltza, eta hor ikusiko gaituzu guztiok, hemen gauden guztiok zuri begira, zu herriarena zarelako. Baina ez gaude guztiok hemen, eta gaur gauza bat lortu duzu zuk, beste inork lortu ez zuena, eta izan da, Bilbon, abertzaleen izenean, beste zenbait jende ezker abertzalekoa ez dena, Herri Batasunekoa ez dena, hurbiltzea.

Santi, zu zara gure gidaria, beste gidari askoren artean gidari haundi bat, gidari onaren exemplua. Benetan esaten dizugu, ez haserre baina bai tinko, sendo eta gogor jarraituko dugula zure bidea. Hemen ez dago gauza besterik, bizi ala hil!, Euskal Herria bizi ala hil, eta benetan irabazten ari garela. Bestela, ikusi hemen zer dagoen, ikusi, ikusi Euskalherria osoa gelditu egin dela egin duten erahilketakin.

Guztiok dakigu etsaia gogorra dela, etsaia haundia dela, Euskal Herriaren gogoa ere haundia dela. Euskal Herriaren gogoa bere askatasuna lortzeko, benetan bera izateko haundia da. Eta herri batek egia eskuan daukala ez dago etsarik lortuko duenik herri hori zantpatzea.

Santi, hemendik esaten dizugu,

biotzetik eta gogotik jarraituko dugu! zure bizitza eta zure heriotza ez dela inoiz ere alferrik izango.

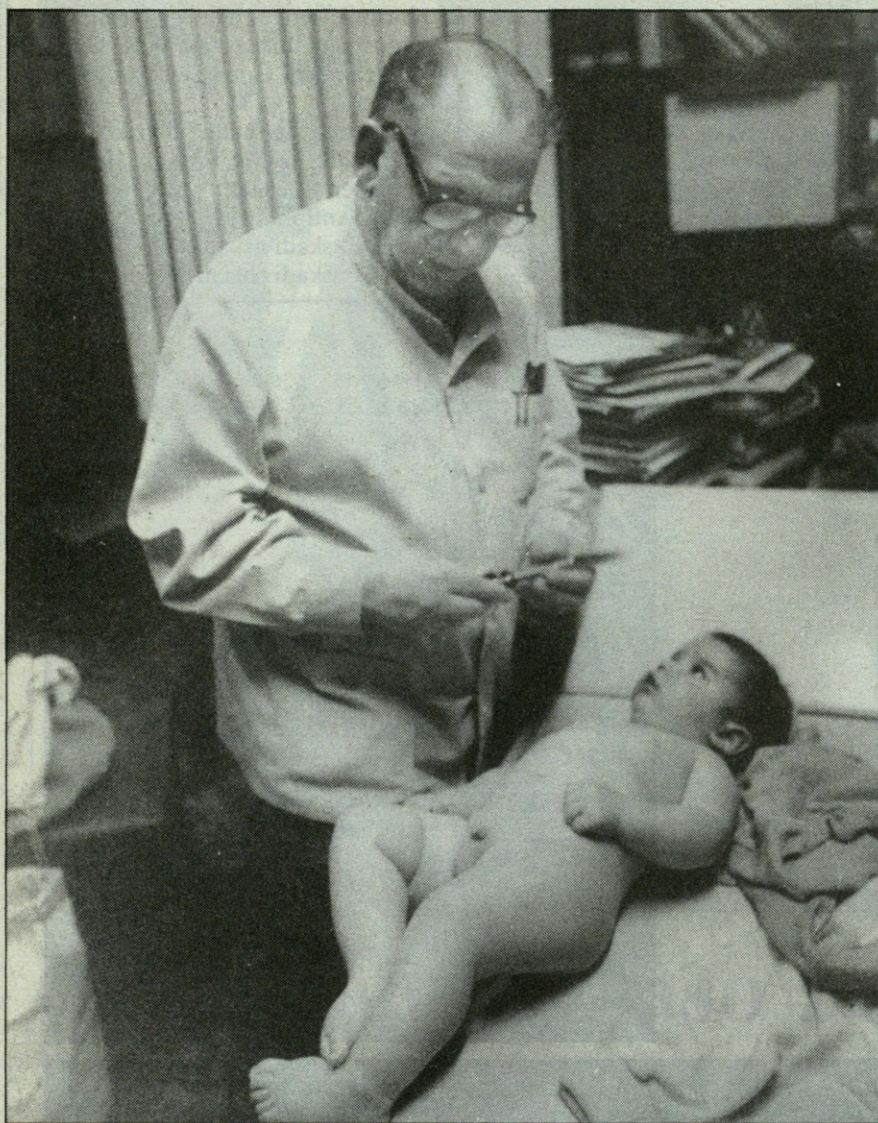
Urrezko letretan idatziko dugula zure izena Euskal Herriak irabazten duenean.

Gora Santi maitea!

Gora Euskadi askatuta!

Gora Euskadi sozialista!





Begoña M. de Murguía, testigo del crimen:

«Quise evitar que Santi saliera»

F. Garai

Desde doce años atrás, Begoña Martínez de Murguía acudía a diario al consultorio de Pediatría de Santi Brouard donde trabajaba como enfermera. Y fue allí mismo donde el 20 de noviembre presencié horrorizada como asesinaban, dos hombres, que aún no han sido identificados, al dirigente de Herri Batasuna y presidente de HASI. Algunas veces, como ella misma afirma, pensó que dada la actividad política de Brouard perfectamente podía ser objeto de atentado.

El dirigente abertzale puntual-

mente acudía a su cita con los niños, en su consulta de la bilbaina Alameda de Recalde. Sus enemigos, por tanto, sin ninguna dificultad podían localizarle. Sin embargo, procuraba evitar esos malos presagios.

«Pero inmediatamente descartaba esta posibilidad; —explica Begoña— siempre piensas que no te va a tocar vivir a ti algo tan horrible... Antes de que mataran a mi hermano sentí algo parecido, como una premonición, ya que conocía su militancia en ETA».

Uno de los hermanos de Bego, Mikel Martínez de Murguía, «el Rubio», era liberado de ETA. El 2

de setiembre de 1972 fue masacrado por la Guardia Civil junto a otro compañero, en un piso de Lekeitio.

«Entonces, llegué a pensar que podrían matar a mi hermano, pero como buscando un arma de autodefensa para evitar sufrimientos, me decía a mí misma que entre tantos militantes ¿por qué tenía que ser él precisamente? Incluso cuando ocurrió lo de Lekeitio, y dijeron en un primer momento que uno de ellos era rubio y que aún no había sido identificado, pensé que seguramente se trataba de Mikel, pero enseguida me dije a mí misma, como autoprotegiéndome, que no podía ser. Luego resultó ser mi hermano Mikel uno de los militantes que mató la Guardia Civil».

Dos hombres con aspecto latinoamericano

— Abriste tú misma la puerta del consultorio a los dos hombres que asesinaron a Santi.

— «Sí, eran dos hombres que en un primer momento me parecieron que eran gitanos. No me sorprendí ya que Santi y particularmente mientras estuvo en el Ayuntamiento solía atender a gitanos, que muchas veces incluso le venían con problemas del barrio de Txurdinaga o de Otxarkoaga. Les pasé al hall y les pregunté qué querían. Hablaban muy bajo, apenas les entendía lo que decían, solo algo así como 'donde está el doctor'. Me empecé a inquietar, yo les insistía en los datos personales y me decían que eso no importaba que 'querían ver al doctor'. Me di cuenta de repente que uno de ellos, el más joven, de unos 35 años, llevaba peluca. Me fijé que por detrás le sobresalía su pelo negro, natural, por debajo de la peluca rizada del mismo color que llevaba puesta. Ese detalle hizo que me fijara mucho más en él. Así, observándole llegué a la conclusión de que no era gitano; los gitanos normalmente suelen ser más bien delgados, como estilizados... mientras que los que tenía enfrente, sobre todo el de la peluca era poco más alto que yo, de estatura mediana tirando a baja, fuerte y rechoncho. Podría ser latinoamericano, del estilo de los nicaragüenses que vemos en las fotos de los periódicos; de nariz más bien chata, muy moreno, sin ese brillo especial en los ojos, que suelen tener los gitanos o los árabes. Llevaba una pелliza marrón, iba bien vestido...».

— ¿Y el otro que le acompañaba?

— «Solamente tengo de él una imagen remota, la del momento en que

abrí la puerta; entonces me parecían como muy parecidos los dos, de la misma raza o familia, solo que uno de ellos tendría unos 45 ó 50 años. Pero apenas puedo recordar como era el más mayor físicamente, quizás viendo fotos es posible que le reconociera. La verdad es que me fijé más en el joven, por el detalle de la peluca y sobre todo cuando se le cayó algo metálico que hizo un ruido seco en el suelo y que luego pude comprobar que era la pistola, pero que en principio no pude reconocer por el silencio-dor que llevaba acoplada. Cuando se le cayó el arma, inmediatamente me agarró, entonces me di cuenta de lo que podía ocurrir».

— En esa situación lo único que pudiste hacer era pedir auxilio...

— «Así es, creo que estaban un poco nerviosos, me agarró el más joven, forcejeamos, mientras que preguntaba por Santi. Yo grité mucho, creo que pedía auxilio, no sé..., y algo así como que en la consulta no estaba

Santi. Eso lo decía a gritos, de esa forma pensaba que Santi se iba a dar cuenta de lo que realmente ocurría. En esos momentos tan horribles yo solo pretendía que no saliera... pero salió; hizo justamente lo contrario, lo que yo quise evitar».

La voz de Bego recordando estos momentos se vuelve trémula al tiempo que repite «yo quería evitar que saliera».

— «Los segundos siguientes apenas puedo describirlos. Es como muy confuso. Oí disparos pero yo creo que el más joven no pudo disparar en un principio porque me sujetaba para neutralizarme, por eso pienso que tuvo que ser el mayor. Conseguí al fin soltarme y fui corriendo hacia la ventana y grité para que me oyera la gente, entonces vi que salían del portal a toda prisa y que doblaban la esquina hacia la calle Barainkua; grité que los detuvieran, que eran asesinos...».

Tal vez en los breves momentos en que la enfermera corrió hacia la ventana sonaron los tiros de gracia que remataron al dirigente abertzale. Pero esto, Begoña, no lo sabría precisar. Lo importante era conseguir ayuda. Inmediatamente corrió al piso de enfrente donde el doctor Usubiaga dispone también de otro consultorio. Después subió a la clínica del Doctor Abando emplazada en el mismo inmueble. Cuando bajó Usubiaga le dijo que no encon-

traba el pulso a Santi, acto seguido éste llamó a la policía.

Prácticamente imposible la detención de los asesinos

— «Primero llegó la DYA y enseguida la policía; me interrogaron todos los funcionarios que llegaron a la consulta. Después de tomarme todos los datos me dijeron que ya me llamarían. A la noche me telefoneó el Fiscal para notificarme que pasaría la policía a buscarme con objeto de hacer una foto robot ya que al parecer iban a llegar a Bilbao policías del Departamento de Identificación de Madrid. A las 3,30 fui a la comisaría y allí no aparecía nadie. Estuvimos esperando hasta las 5,30 y aproximadamente a esa hora, procedieron a interrogarme. Me preguntaban cosas, pero me daba la impresión de que no me entendían o que no interpretaban cosas distintas a lo que yo les decía. Por ejemplo, si yo les declaraba que los asesinos eran muy morenos, como latinoamericanos... me saltaban diciendo 'o sea que eran morenos, andaluces...'. Me parece que estaban muy pesimistas respecto a las investigaciones; como desbordados. En algún momento el Fiscal preguntó a la policía si había posibilidades de detener a los dos hombres. La policía respondió que sería prácticamente imposible localizarlos, que aunque no hubieran salido los asesinos de Bilbao, tendrían un piso franco, y contarían con apoyo...».

Una malograda foto-robot

Los funcionarios de identificación no llegaron, como Begoña esperaba

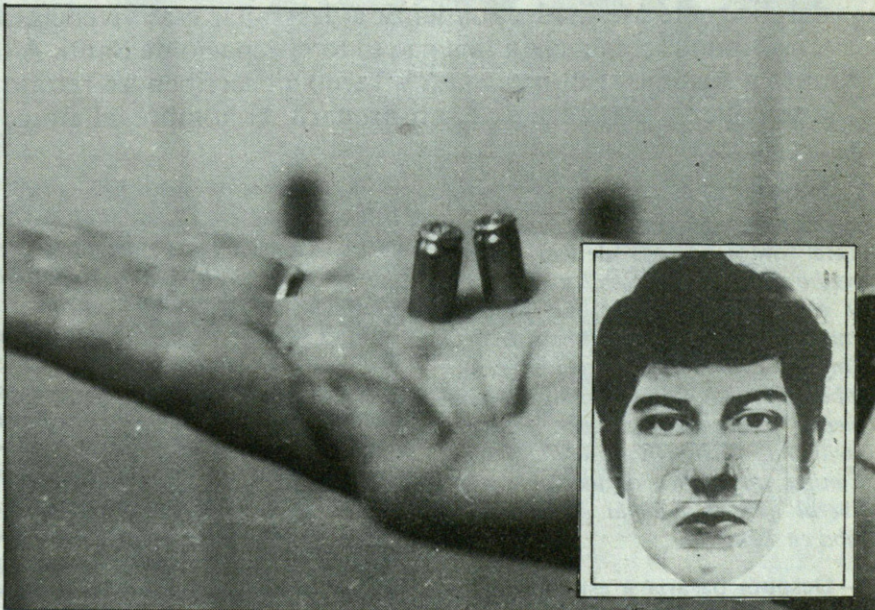
en principio, aquella madrugada a la Comisaría de Policía de Bilbao. Fue por la mañana cuando, de nuevo en Indautxu, procedió Bego a aportar datos de la fisonomía de uno de los asesinos. Así, describiendo rasgo por rasgo las facciones del mercenario fue compuesto un rostro vulgar o foto robot que publicarían los medios de comunicación.

«Pero yo ya les aseguré a los policías que esa foto no correspondía a ninguno de los asesinos. No se parecía en nada. Les dije que el que yo podía describir era muy difícil componer su rostro, así, rasgo a rasgo...».

Demasiadas horas, interrogatorios, y esfuerzos para lograr una pista falsa. El hombre cuya fisonomía fue descrita por Begoña Martínez de Murguía, en absoluto podrá ser identificado mediante la foto robot hecha al efecto. Teniendo en cuenta este detalle difícilmente podrá procederse a su detención.

Pero aún quedan más datos, las armas con sus huellas dactilares fueron abandonadas en el inmueble donde Santi Brouard cayó asesinado.

La profesionalidad de los dos mercenarios, asimismo, quedó manifiesta. Sus órdenes eran bien precisas: ejecutar única y exclusivamente a Santi Brouard. Su sangre fría pudo más que los nervios de aquellos minutos interminables. Dos inexpertos hubieran cometido una masacre en la consulta. Y en ese caso, la enfermera del doctor Brouard, nunca hubiera podido testificar.



Casquillos de las balas que asesinaron a Santi. En el ángulo inferior la foto robot que nunca podrá servir para identificar a los autores del crimen



Retrato de familia

En medio de la tragedia se percibe el aroma de flores aún frescas y el calor solidario empañado de seres queridos, amigos y compañeros. En estos momentos en que la familia Brouard accede a ser entrevistada, una tranquilidad toda ella embargada de ausencia envuelve la estancia donde nos encontramos. Pero poco a poco y en la medida en que Teresa Aldamiz, compañera del dirigente asesinado, comienza a desgarnar esas vivencias llenas de intimidad con acusada sensibilidad, comienza a llenarse todo el espacio de Santi. A lo largo de la conversación, Tere junto a sus hijos Eurne, Santi y Teretxu describen un retrato de familia perfilando en él toda la sencillez y grandeza de Santi Brouard: el hombre, el amigo y compañero, el padre a la vez.

F. Garai

«Siendo casi un niño —explica Tere rompiendo el silencio— Santi perdió dos hermanas de 7 y 9 años en el espacio de un mes. La primera murió de difteria, la segunda de meningitis. Esto sin duda y así lo aseguraba él, fue lo que le marcó posteriormente para decidirse por estudiar medicina. También influyó mucho Céniga, un médico de ideología muy liberal que en aquella época trabajaba en Lekeitio».

—Después pasaría a estudiar a Valladolid terminando brillantemente su carrera.

«Efectivamente y de allí volvió a Bilbao donde en el Hospital de Basurto se especializó en pediatría. Entonces, siendo interno, en el hospital escaseaba la penicilina. Eran los tiempos de la postguerra y para poder atender a sus pacientes fuera del hospital, había incluso que conseguir esa medicina de estraperlo, de esa forma pudo curar niños de meningitis. Pero las medicinas no lo eran todo para aliviar a sus enfermos, el trato humano era imprescindible en su empresa. Por ejemplo, a la hora de tratar una poliomielitis primero intentaba convencer a los padres del niño en el sentido de que aquél no era un caso

perdido, así hacía participar a la familia. Consideraba Santi que la fe en la curación era en gran parte lo principal».

—Sin embargo Santi no trabajó para la Seguridad Social

«En un tiempo hizo sustituciones en la Seguridad Social, pero sufría mucho viendo con impotencia que tenía que atender a 60 o 70 pacientes en menos de una hora. Muchas veces le oía quejarse en el sentido de que a gente con verdadera necesidad de atención médica apenas se le podía hacer caso. No estaba, evidentemente, conforme con ese método de trabajar y no quiso seguir a pesar de las opor-

tunidades que le fueron brindadas para dedicarse a la S.S.».

«Yo en alguna ocasión —es ahora Edurne la que interviene— le oí decir que era inmoral el trabajo con los enfermos de esas condiciones y por eso se negó a colaborar la S.S. al no poderse solucionar desde dentro el entramado. Creo que tampoco consideró que hubiera en esta sociedad, aparte de voluntad, capacidad para trabajar con la debida atención y combinando el trabajo con la denuncia del entramado corrupto de la sanidad estatal».

Continúa comentando la familia que su ética profesional le llevó a estudiar los métodos más avanzados del ejercicio de la medicina investigando incluso el desarrollo de la profesión en los países occidentales. Al estudio dedicaba varias horas todos los días de forma entusiasta.

«Se dedicaba de lleno a la profesión —señala de nuevo Tere— pero debía tener entre manos una empresa a realizar. Así recuerdo que fue en distintas épocas bibliotecario de la Academia Médica. Fue secretario del Igualatorio, y luego vicepresidente. En función de este cargo trabajó mucho, y durante mucho tiempo, por ejemplo, para construir una clínica que perteneciera al Igualatorio y fuera gratuita. Hubo infinidad de reuniones en torno al tema... hubo muchos que le ayudaron, pero era difícil que aquello prosperara porque había muchos intereses creados alre-

dedor de las clínicas privadas; y el proyecto se vino abajo. Terminó todo reconociéndosele los esfuerzos.

Recuerdo también cómo hace años en el hospital las monjas lo controlaban prácticamente todo, desde la capilla hasta el personal. Santi consideraba que los rezos debían ir aparte

del cuidado de los enfermos y entonces se hizo con un grupo de enfermeras y formó una escuela él dando clase y marcando las pautas para, en equipo, lograr atender mejor a los pacientes».

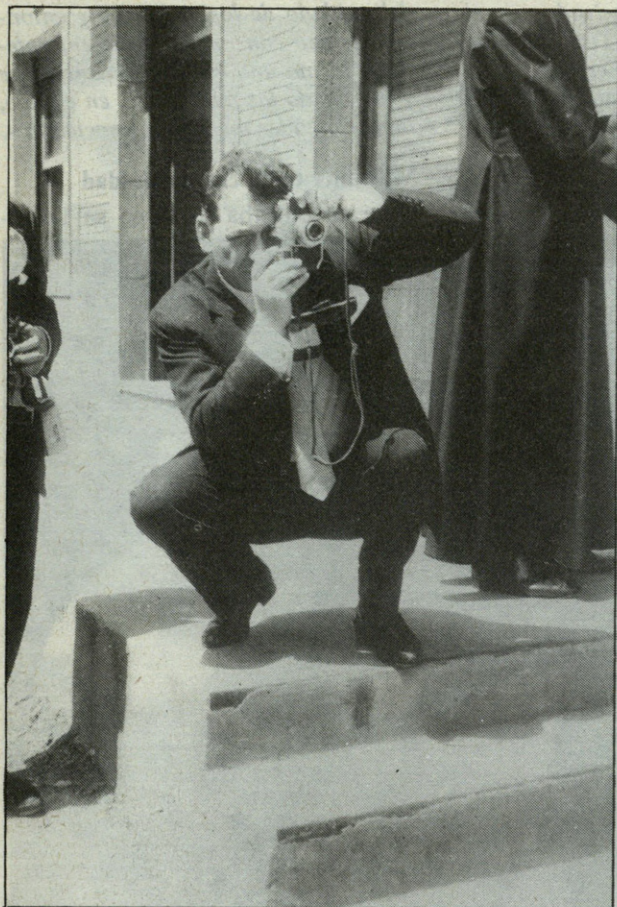
Militante en la clandestinidad

Se encontraba Santi en su Lekei-



Compañero, amigo y padre a la vez.





El deporte, la fotografía y el estudio eran sus grandes aficiones.

tio natal cuando el 18 de julio de 1936 el general Franco se sublevaba contra el Gobierno republicano. Apenas contaba 17 años y plenamente convencido quiso ir al frente con los gudarís del Batallón Itxasalde. Sin embargo, sus deseos se vieron frustrados y poco después, una vez que el ejército franquista tomara Bilbao, fue llamado a quintas y por consiguiente movilizado con los sublevados.

—¿Cuál fue la razón que le impidió alistarse junto a los gudarís?

—«Según nos contó en alguna ocasión —responde Eburne— se alistó e incluso le dieron una especie de carné o algo parecido, pero entonces era un chaval y un día su madre se lo encontró en la chaqueta. El disgusto familiar fue terrible. Por lo que contaba, su padre no le dijo nada, era bastante liberal». «Sin embargo —ataja Tere— Santi contaba que nunca podría agradecerle lo suficiente a su madre, a pesar del disgusto, al de pocos días, ella misma le preparaba la maleta para que cumpliera su deseo de ir al frente con los gudarís. Pero apenas tuvo tiempo porque enseguida le movilizaron los franquistas cuando entraron arrasándolo todo. En la guerra

conducía un 'studeabaker', camión de alto tonelaje con un trailer dotado de cañón y munición».

Después, una vez terminada la guerra hizo cuanto pudo por rescatar la cultura vasca de la oscuridad en que se encontraba. El campo del euskara le atraía considerablemente.

Así, llegaron los tiempos en que salía a la luz la revista «Anaitasuna», siendo Santi uno de los casi anónimos colaboradores que impulsaron con cariño y sin límites el proyecto de reeuskaldunización. Casi a un tiempo el movimiento de ikastolas entraba en escena desafiando al franquismo. También Santi militó junto a aquél puñado de hombres y mujeres en la lucha por la recuperación de la cultura y de la lengua vasca.

«Desde el principio tuvo fe en el proyecto, de ahí que sus hijos fueran de los primeros niños que acudieron a las ikastolas clantestinas.

«Ya en los años 60 —puntualiza Tere— el compromiso con la lucha lo retomó con mucha firmeza. Entre otras cosas aportaba dinero a la causa y tuvo relación con la organización de solidaridad con los presos políticos vascos Ayuda Patriótica Vasca (APV). En el 68 la muerte de Txabi Etxebarrieta le marcó profundamente. Santi, a partir de entonces, no admitía excusa alguna para permanecer pasivo ante los acontecimientos. También con la muerte de otros dos chicos, de Murgi y Xenki a manos de la Guardia Civil, precisamente en Lekeitio, se reafirmó en su identificación total con ETA».

Muy poco tiempo después y en ejercicio de su profesión médica, atendió a un militante de ETA herido de bala por la Policía en alguna emboscada. La justicia franquista, posteriormente, se encargaría de



Amigo de los niños. En esta foto retrospectiva junto a su hijo Santi.

condenar tal actitud y Santi Brouard tuvo que exiliarse.

La dura separación del exilio

«La etapa correspondiente al exilio la recuerdo con profundo dolor. Los dos decidimos partir juntos a Iparralde y con mucho sufrimiento tuvimos que separarnos de nuestros hijos. Santi planteó y en eso estuvimos totalmente de acuerdo, que no podíamos implicar a nuestros hijos y exiliarlos también; eran los exámenes de fin de curso; ellos debían continuar en su ambiente, terminar sus estudios y seguir en Euskadi Sur. De la mejor forma que pudimos nos organizamos, ellos permanecerían aquí, en casa de familiares, y a menudo vendrían a visitarnos a Donibane».

Pero Tere recordando aquellos momentos, tal vez los más duros de su vida no puede contenerse y estalla en sollozos. La Policía optó por castigarles sin piedad y, en venganza, no concedió el pasaporte a algún hijo de los Brouard. La separación física de una familia tan unida fue el mayor sufrimiento que la represión pudo depararles.

Asimismo, en la etapa del exilio, Santi perdió a su madre ya por aquel entonces muy anciana. Hasta partir hacia Iparralde la amuna vivía con ellos y ante su muerte Santi se planteó regresar clandestinamente a darle su último adiós. Finalmente cambió de idea, racionalizando el riesgo que esto podría suponer.

Aprovechó el exilio político Santi, para trabajar sin descanso. La desaparición del dictador se hacía inminente, de ahí que dedicara su militancia a aportar su grano de arena en la consecución de la Alternativa KAS, que daría forma a un bloque englobando a las diferentes organizaciones abertzales incluida ETA. Fue Santi cofundador del partido EHAS que posteriormente daría lugar, a partir de la Reforma española, a HASI; partido cuya presidencia le fue encomendada hasta el momento de su muerte.

Total entrega revolucionaria

Tras la amnistía de la Reforma, Santi Brouard adquiría serios compromisos de responsabilidad tanto en el partido en el que militaba como en la Unidad Popular, HB, como miembro de su Mesa Nacional.

«Siempre fue consciente del riesgo que supondría su entrega revolucionaria

—manifiesta Edurne—, decía que en el caso de que fuera detenido únicamente declararía ante la Policía su nombre y apellido y sus cargos de responsabilidad. Consideraba que la represión estaba dirigida a anular la vida del militante, por eso con toda firmeza pensaba que su vida debía ser totalmente normal, y siempre, de frente, desarrollaba su actividad».

Sin embargo también fue criticado por afiliados del PNV tal vez celosos de su honesto proceder político.

«Recuerdo que en alguna ocasión —expresa Tere— algún peneuvista me reprochó 'cómo Santi se había hecho socialista'; yo enseguida le repliqué que toda su vida fue fiel a sus principios socialistas ya que Santi era un enemigo implacable del sistema basado en la explotación del hombre por el hombre. Bueno —dice ahora Tere sonriendo—, yo también creo que en el fondo había razones, yo diría, deshonestas. Incluso en alguna ocasión hubo gente que nos reprochó

el profundo cariño e identificación mutua que sentíamos como pareja. El hecho de que fuéramos por la calle de la mano era ya motivo de crítica. Decían que cómo a nuestro años podíamos tomar esa actitud; pues lógicamente porque nos queríamos y hasta eso parecía molestarles».

«Yo creo —putualiza Edurne— que aita era la voz de las malas conciencias del PNV. Tal vez algunos no le perdonaron que fuese consecuente con sus ideales y no cediera ante los cantos de sirena por los que muchos se sintieron atraídos. También teniendo en cuenta su prestigio profesional y la edad, no concebían que fuera un insobornable hombre de izquierdas, pensaban que con esas características tenía que militar por fuerza en el PNV. Pero también hay que tener en cuenta que nunca se atrevieron a hacerle críticas serias; de ahí que hasta la burguesía le respetara porque, en definitiva, valoraban su honestidad profesional y militante».



Una pareja que ni el exilio logró separar.

«Eso se puede constatar —añade Tere— observando la gente que acudía a su consulta, gentes de todas las clases. Santi atendió a varias generaciones, incluso le iban al consultorio padres que requerían su ayuda para que ayudara a algún hijo con problemas de drogadicción y esa gente en muchos casos nada tenía que ver ideológicamente con él y sin embargo por todos los medios trataba de atenderles debidamente».

«Eskerrik asko aitatxu»

Hasta el momento Teretxu, la menor de las hijas de los Brouard ha seguido la conversación sin apenas participar, pero también tiene cosas que decir de su padre.

«Como padre, como amigo, no podía habernos dado más cariño. Yo estudio psicología y muchas veces me comentaba que le gustaría trabajar conmigo en el consultorio para mejor atender a los niños, porque pensaba que mi aportación como psicóloga podía ser importante y me animaba a adquirir esa experiencia a su lado, analizando comportamientos infantiles que quizá a él le pudieran desbordar».

«La verdad es que lo compartía todo —señala Edurne— estaba pendiente de los mínimos detalles y las decisiones jamás las tomaba de forma unilateral. Por ejemplo, si había que comprar un coche porque el que teníamos se había quedado viejo, nos

consultaba para entre todos decidir qué modelo sería el más accesible y económico. Era padre, amigo y compañero a la vez, nunca nos mostró esas distancias habituales y autoritarias típicas patriarcales. Valorando todo esto sólo puedo decir: «eskerrik asko aitatxu».

Inevitablemente surge en la conversación la tragedia. El dolor vivido ese 20 de noviembre cuando dos mercenarios les arrancaron de su vida al ser más querido, se hace indescriptible. Intenta estos tristes momentos relatarlos con profunda emoción Santi, el único hijo varón, estudiante de Historia, también presente en la entrevista.

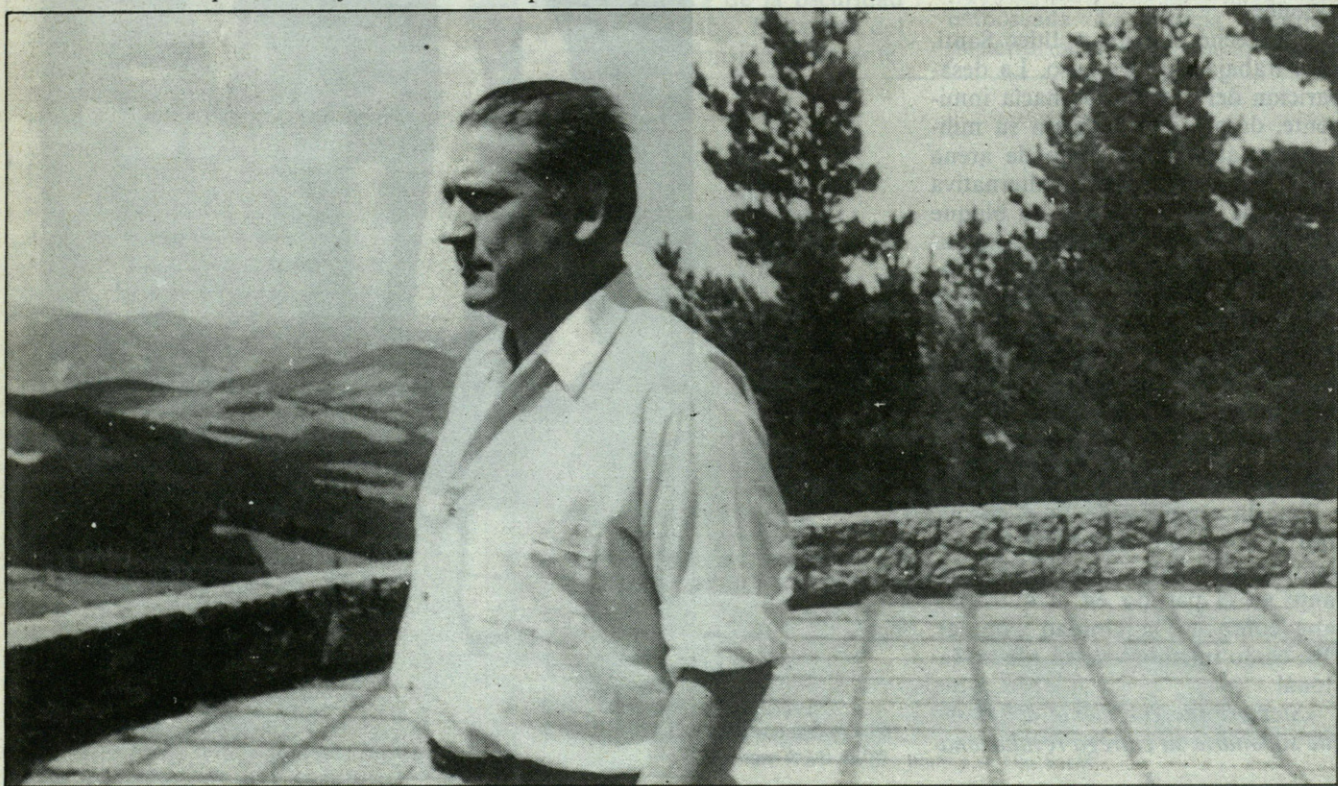
«Me enteré en la calle del asesinato de aita cuando vi hacia el final de la tarde un mural informando su muerte. Muchas veces nos había comentado que este momento podía suceder, estaba pues mentalizado ante la posibilidad de que atentaran contra él. Hablaba aita de esa posibilidad valorando su militancia, aquí mismo, en casa como la cosa más natural un día sí y otro también. Cuando el 20 de noviembre vi su nombre escrito en un cartel tuve la impresión de estar participando en las cotidianas conversaciones con aita acerca del riesgo de muerte que corría. Es difícil, muy duro explicar lo que sentí, no encuentro palabras para describirlo».

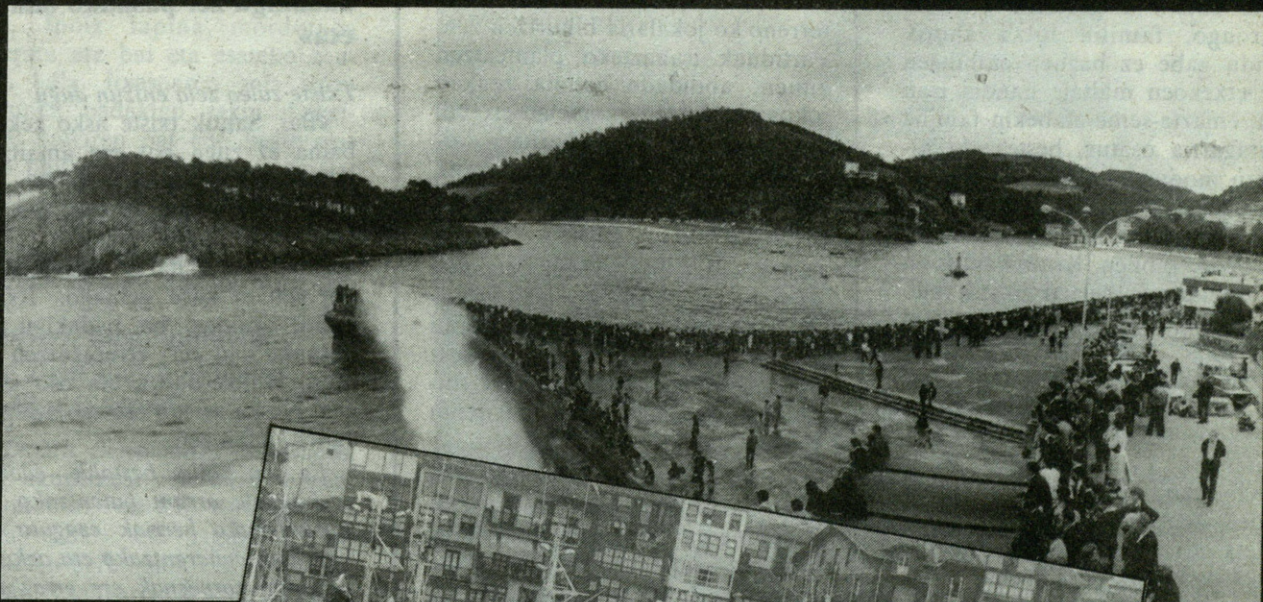
Repasando Tere un PUNTO y

HORA que tiene entre las manos, comenta que Alfonso Sastre en su «Crónica de una muerte cantada», describe quizá lo que Santi trata de explicar. Teóricamente la muerte por muy cruel que parezca llega a a aceptarse casi de forma natural formando parte del pensamiento como algo inseparable hasta hacerse sentir bien presente, muy cerca.

Pero llegado el momento, cuando la tragedia se hace tangible tan sólo la rebeldía, la impotencia ante el horror y la injusticia pueden prevalecer. Todos los sentimientos del mundo afloran de pronto ante algo tan monstruoso como el asesinato de un hombre de paz, cuyo único delito fue el de amar a su pueblo y serle fiel en la lucha hasta las últimas consecuencias.

La trayectoria tanto humana como política de Santi Brouard para siempre y desde el mismo instante de su muerte, permanecerá viva en el pueblo. No en vano como alguien apuntó ante el cadáver del dirigente masacrado: «Santi no nos ha abandonado, su sacrificio significa la victoria porque ya forma parte de los muertos que nunca mueren». Sus enemigos, la siniestra trama negra que decretó su pena de muerte, estas palabras debieran tenerlas muy en cuenta, porque también y entre otras cosas, significan que mediante el crimen adelantaron su propia derrota.





Lekeitio aldera abiatuz

Santiren erahilketak aspaldiko urteetan Euskalerrian izan denik eta protesta mogimendurik handiena sortu zuen: Bere jaioterrian azkenaldian ezezagunak ziren bezalako herri protestak: jende ugazko manifestapenak, bi egunetako greba orokorra... Zerk eragin zuen halako protesta sendoa, ohizko diren oportunismo politiko nahiz bestelakoez gain? Erantzuna argia da: Santi euskal koalizio handi eta osasuntsu baten kide edo buru ez ezik, pertsona jator, zindo eta garbia zen, bere ogibidean goitik beherainoko profesionala gainerik.

Ondorengo lerroetan Santiren nortasun humanoaz saiaturiko gara

batipat. Ez haren biografia zehatz mehatza burutzea, bere inguruan bizi izan zinen laguntzaz apunte moduko batzuk jorratzea, bai ordea.

«Askotan esana zigun Santik bere herritar eta txikitandiko lagunoi: Ni harrapatzea oso erraza da, guk ea atentaturen baten beldur ez zen aipatzerakoan edo segurtasun neurriren batzuk zergatik ez zituen hartzen adierazten genionean. Erahilketa posible baten aurrean emandako erantzun sinple, baina oso-osoko honek, edozeinek ulertzekoa bestalde, badu Santiren nortasunarekin oso harreman bixia.

Ez zen inoiz ere zerbait azaltzerakoan azalpen handi-mandietan galtzen zena, «gizon honek zenbat daki!» —eta jakin zekien— esan zezaten berarekin zeudenak. Ondotxo jabetu ziren haren kontsultatik igarotako gurasoak; hauen terrenora urreratzen saiatuz osasun egoeraren berri zehatz baina hizkuntza ulerkorrean mila adibide jarri eta proga praktikoekin azaltzen zuen azaldu beharrekoa.

Oraintxe ipiniko gaittuz honek denok futbolian

Nolakoa zen ume zaparro edo gaztetxo zelarik? «Etxezale handia, aita-amak oso maite zituen eta

noski etxeko guztiak. Ez zuen inoiz etxera disgustorik eramán. Geroago, familia hitza ahotik kendu gabe ez bazuen erabiltzen ere etxekoen maitale handia izan zen, emazte-seme-alabekin familia imitagarria osatuz, beste arlo askotan modura, honetan Santi eredu dugu.

Txikitan batzokiko ezpatadantzariekin zebilen Kruz Paputs-én gidaritzapean; belarri eskasa edo eta abeslari eskasa. Ikasle trebea lehenengo Lekeitioko fraileetan, geroago Valladolid-én medikuntza ikasketetan eta beti aurkeztu zitzaizkion edozein motatako arazoetan.

Kiroletarako izugarrizko abildadea zeukan; batez ere futbol, paleta edo igerian. Kirol zale porrokatua bizitza osoan zehar, orain urte gutxi batzuk bihotzeko atake batek eraso zuen arte. Zaletasun hau besteengan ere jarri nahi zenez gaixotasunak usatzeko medizina modura askotan eman zien bezero eta ingurukoei.

Gazte zelarik futbol talderen batzuk nola-halako proposamenak egin zizkioten, baina Gernikako futbol taldetik gora ez zuen jo nahi izan. Kiroletan agertzen zituén moduak, portaera eta estiloa izan ziren bizitzan zehar beste eginkizunetan erabili zituénak.

Intelijentzia zenez, burua eta

indar fisikoa konbinatzen zituen, oso indartsua ez izan arren 'todo terreno'ko jokalaria bihurtzen zen. Partiduak irabazteko planteatzen zituen; abildade handia zeukan jokoa antolatzen —honetan ere berezko liderazgoa nabaritzen zitzaien—, baloia eramaten atzetik aurreraino hemen besteei uzteko gola egiteko.

Askotan, hondartzan etzanda gaztetxo ginelarik egonean geundela, han etortzen zitzaigun Santi eta laster esaten zuen norbaitek: oraintxe ipiniko gaituz danok futbolian. Esan eta izan, konbentzitu eta jendea martxan hasten zen.

Gure artean lider natoa izan zen, baina lider onartua, harroputzkenetan erori gabe; bestalde, inoiz ez-zuen gustoko jendea derrigortzea, konbenzitzea baino.

Asmo edo proiektu berri baten aurrean bera dinamizatzailerik izanik denei ematen zien zeregin edo partaidetasunen bat, bere buruarantz gordetzen zuelarik lanik gogorrena; bukatzerakoan, berriz, taldeari ematen zion edozein garapenaren balio edo meritoa. Lider izateak ez zuen Santi narzisismora bultzatu, ezta gutxiagorik ere!; alderantziz, bereziki azpimarkatuz talde ekintzaren eginbeharra eta aportazioa, taldekide bakoitza go-raipatuz.

«Itxizu. Santi, oraintze be badakigu zer pasauko dan eta»

Txiste zalea zela entzun dugu.

«Bai, Santik txiste asko zekien, baina ez zuen bat ere amaitzen. Kontatzen ari zela bera zen barrera hasten zen lehena, eta seguru!, ezin inola amaitu; esaten zuenari baino haren farreari egiten genion kasu gehiago. 'Itxizu. Santi, oraintze be badakigu zer pasauko dan eta', errepikatzen genion. Dultze-dultze eta oso alaia zen. Neska artean ere oso atsegina egiten omen zen.

Ez zen zaila, bestalde, edozein euskaltzale arrunt batentzako edo Euskalerriko herriak ezagutu nahian ibili denarentzako eta azkenez bizkaitar torpeenak ere erraz igarriko zuen Santik lehen esaldia moldatu zuenerako nontarra zen gure gizona; alferrik sakondu deitura, haren jatorria garbi zegoen eta ez zuen izkutatu, arraioa! Santi lekittarra —ez lekeitiarra— zen; etxe maitale izanik herri maitale, nahiko txobinista; egia esan, beste edozein lekittarrentzat legez Lea ibaiaren amaieran gertatu den bozalako parajerik... «gure Lekitto».

Herri min honekin badu lotura berezirik puntu kurioso batek: nolako euskara erabiltzen zuen Santik. Argi zeukan euskara batuaren beharra edo premia; hala ere ematen du ahozko euskararen aldetik tolerantzia handia ez-ezik halako relajo edo lasaikeriaren zentzua bazuela. Donibanen, Iruñan, ETB-n nahiz Lekeition ahozko hizkera berdintsua zerabilen eta publikoki behinipehin inor ez zen ausartu haren lekeitiarrera batua kritikatzén. Ideia nahiz asmoei firme eutsi arren, besteekin tolerantzia izateak, nola ere ez dogmatikoa, ez ote du euskararekiko jokabidearekin zerkusia?

Badago txaluparekin anekdotaren bat, nahiz eta bertsio desberdinak jaso ditugun. Behin koadrilan abiatu omen ziren itsasorantz Donostira estropadak ikustera edo Donibaneko «hara» pertzebatan; dena-den, marinel trebe-trebeak izan ez edo, eta oholtzar bat jo ondoren ura sartzen hasi zitzairen eta atesuan gelditu ziren Donostiatik 4 edo 5 milatara. Dirudienez baten batek oliadura santuak ere eskatu omen zituen.

«Lupinak lakarioarekin harra-



patzea berak ekarri zuen Lekei-
tiora edo modan jarri bai behin-
tzat. Inoiz lupina mordotxo
etxeratu ere bai eta esateko zeu-
kan, ba!». Itxasoaren gaia sortu
dugunez badakigu jakin Lekei-
tioko untziren bat edo beste egi-
teko bultzada ederra eman zuela,
Lekeitioko portua arrantzapostua
izan behar baitzen haren ustez,
garai hartan kirol portua zuzenean
ala zeharka nahi zutenen aurrean.

Santiren medikugintza «Ez zuen maite modako mediku txartela»

«Begira, Santi gizon hondradua
zen eguzkipean besterik bazen,
gatzelaniaz esaten dutenez «a
carta cabal» eta lagun artean,
ikastetan bere ogibidean nahiz po-
litikan ezaugarri berdintsu, argi
eta garbiak zituen: jakituna, irekia
baina bere ideiei gogor eustekoa,
edozein laguntzekoa, bihotz zaba-
lekoa. zera esan behar da, Basur-
ton egin zituen apurretan eta ge-
rozitik umeen sendagile bezala
bere kontura ospe handia lortu
zuela, baina makinatxo bat joan
zitzaiola kontsultara urteetan ondo
jantzita eta askotan sikologo edo
antzekoen eginkizunak bete zi-
tuela; hala-nola badakigu pareja
bat baino gehiago beraien arteko
arazoekin hurbildu zitzaiola edo
seme-alabekin zituzten arazoan
aurrean zer egin galdezka eta abar
luzea.

Medikuntzan, gainera, inoiz ez
zen idulkian jartzen 'ex cathedra'
eta lau hogereleko hitz ederrez
aritzeko; lehenengo eta behin gai-
soaren edo etxekoaren konfidantza
irabaziz jokatzeko zuen naturalta-
sun osoz eta zurikeriarik gabe eta
bigarren, azalpen erraz, praktiko
eta ulergarriak ematen zituen, me-
dizina prebentiboan oinarri sen-
doak ipiniz, gaur —ordua zen—
batetik eta bestetik aldarrikatzen
duten humanitarismoa uholdeka
zeriolarik. Bestalde —eta ondo-
rengo hau bizitzaren edozein arlo-
tan praktikatzeko zuen— zerbait be-
rria edo ulergaitza presentatzen
bazitzaion, estudiatu, sakondu eta
aztertu egiten zuen.

Medikuntzak, askok dakienez,
Santiren mailako medikuak ge-
hiago oraindik, diru asko irabazi
ondoren ederto batean —lujoan—
igeritzeko aukera aurkezten zuen,



egoera edo rol sozial goienekoan,
hala ere uko egin zion posibilitate
honi behartsuen parean jarritz.

*Zer gehiago esango zenukete
Santiri buruz?*

Esandakoak gutxi balira, me-
sede eta laguntza milaka egitekoa
batez ere behartsu eta zapaldue-
kiko joera berezia ongile izateak
hala ere ez zuen «txapuzak» egi-
tera eramaten pentsatu ere!
«Gizon frankua, inor izan bada»
Ontasun natural berezi bate jabe
zen; ontasun gehiegizko honek
dena-den ez zion erreparorik ema-
ten bere arrazoiak azkenerarte de-
fendatzeko eta «bake santuaren»



izenean amore emateko: bere eri-
tzak ongi arrazoituz gero, bestea
konbentzitzeko mila buelta eta
saio mahairatzen zuen; baina en-
frentatu behar bazuen ere, bere
izate edo gogoaren aurka-enfren-
tatu egingo zen.

Politika arloa beste mundu bat
izanik, Santik estilo propioa eman
zion: garbia, dizdiratsua. Eredu
hau alde batera utziz persuasio
dohai ugariak zituen. Gainera,
gauzarik zailenak edonoren uler-
tze mailan jartzen aparta zen.
Erruak rekonozitzeko ordua hel-
duta, ez zuen pegarik honetara
makurtzeko, hala ere gutxitan hu-
tsegin zuen.

Badira Santiren ezaugarri ezeza-
gun kurioso batzuk; adibidez
auto-mekanikan edo auto kontue-
tan orokorki, edo zine arloan per-
tsona iaioa, noizbeinka sorpresa-
txoak sortzen zizkizun edozein gai
arrunt batez ari zinela berarekin,
tipoak sekulako trebetasuna ager-
tuz. Nondik edo nola? Dirudienez
egunaren 24 orduak zerbaitetan
ematen zituen. Orduak eta orri lu-
zeak beharko dira den-dena bildu
eta baloratzeko, baina azken bat
bota nahi genuke: adineko jen-
dearekiko errespetotsu izanik gaz-
teen aldekoa».

*Pekaturik ba al zuen Santi
Brouard-ek?*

Mundu honetan errurik gabe-
koak jaso beza eskua, baina
«hemen bueltan ez da halako gi-
zonik izan».

Xanti nere sendagile maitea
Hau nahigabetasuna
Jakin genuenean iparraldean zure eriotza
Hori darda eta hori amorrua
Zu bezalako gizon ospetsuak guri uztea
Xanti ni gaztea izan arren,
Garbi daukat Euskal Herriko
Askatasuna latza dela,
Baina nik ere askok bezala
Hartuko dut zuk bidean utiz duzun antortxa.

Agur Xanti
Irabaziko dugu

Jaione
Kanbo-ko ikastolatik

Euskaltzalea zen

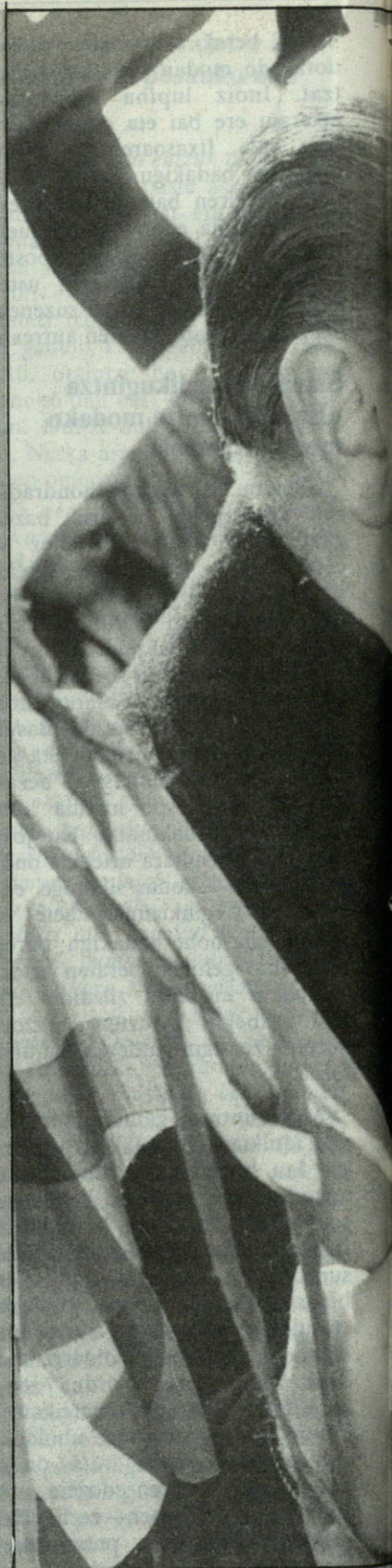
Frogatu beharrik ez dagoena,
zertan frogatu beharrik ez dago.
Edozertara, Santiri buruzko zerbait
idazteko aukera probetxatuz,
pertsona baten bizitzak elkarretik
ezin bereiz daitezkeen milaka atal
dituela jakin arren, beraren
euskaltzaletasunarekikoa hartuko
dut gaitzat.

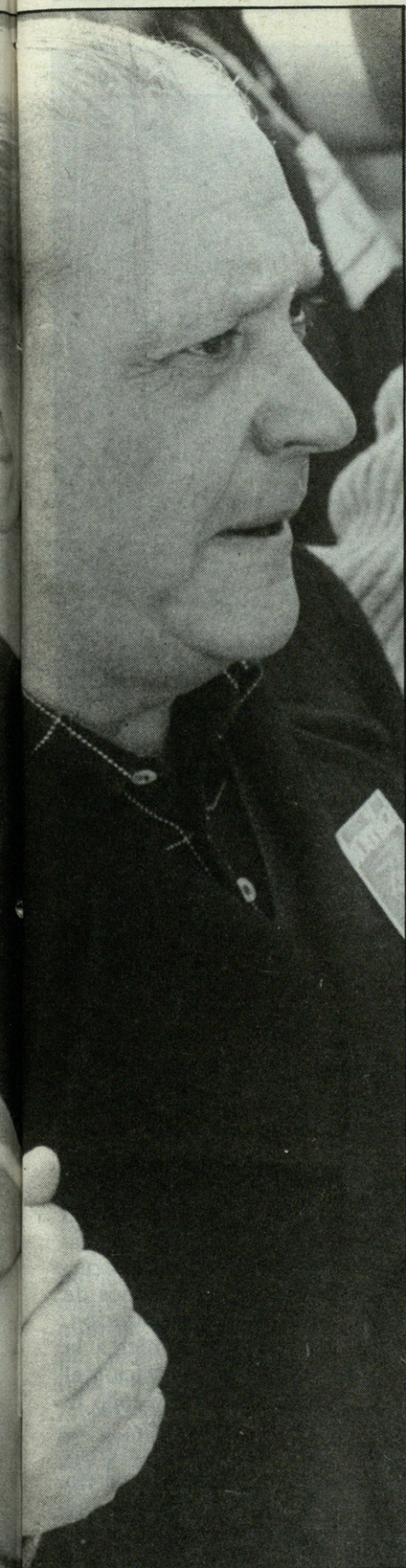
Goitik beherainoko euskalduna zen, euskaltzalea hitz batez. Jaiotzen ikusi zuen, kostaldeko Lekeitio horretako hizkuntza, itsasoko urak kresala bezain sartua zuen zainetan barna. Ez zen nahikoa izan gure lurraldetik kanpoko atzerrian iraga-

niko denboraldi luzea, osasun-zientzia ikasten pasatu behar izan zuen erbesteari alegia, itsatsirik zeukan hizkera hori galtzeko, kresala hura gezatzeko. Bere eguneroko praktikan aski frogatua utzi zuen.

Mediku zela, zenbat haur ez ote

dituen euskaraz osatu! Euskararekin sendatu, argi baitago umeen eta zaharren medikuntzan behintzat, euskarak ia mirariak egiten dituela, mediku erdaldunekin ezer jakin nahi ez zutenak/dutenak euskaraz aztertzean pozik eta osabidean jartzen





rako bide izkutuak irekitzen zizkiolarik.

Euskararekiko jokabide horrek ba zituen, ordea, osatzeko zailak ziren eta diren zauriak, hala nola bera lehendakaria zeneko alderdiaren barnekoa, beste batzuk ere ba duguna, eta ez alderdi horretan soilik. Nahi bezain ondo bideratu ezinik ibili zen/gabiltza, konpondu guran baina epe laburreko ezinean. Jakinaren gainean arazo hori bere orokortasunean konpondu behar dela, gizarte-arazoa izanik, gure gizarte honen proiektuaren barnean gure nazioak dituen beste arazoekin batera konpondu behar dugula, burruka ber-baten batasunean, beste burruka-atalekin koordinaturik eta elkarturik. Euskara nahitaezkoztat edukirik, baina euskararen izenean beste arazo latzak baztertu gabe.

Bizkaitarra zen, mamina eta azala, hori ukatzerik ez baitzuen. Baina bizkaitar batasun-zalea, Euskal Herri osorako projektuan burubelarri sartua, eta horren arauera, hizkuntzaren batasun-prozesuaren aldekoa. Projektu nazionala zen beraren ardura. Ikusi besterik ez dago, politikan ere bera izan zela zazpi probintzietan hedaturik egon den alderdi bakarreko lehendakaria, EHA-Sekoa alegia.

Hizkuntzaren batasunarekiko errespetua zeukan, eta horretan zihardutenenganako oneritzia eta apaltasuna. Ez zekiena ikasteko prest, bertsozale eta poesiazalea, ira-

kurtzeko eta idatzeko nahi adina astirik ez bazuen ere.

Mundu berean kultur arloko jendearekiko errespetu sakona zuen. Hala ere, kultura beste burruka-modutzat baitzeukan, konpromezutik apartekorik ez zuen maite, eta hori argi ikusi genuen hauteskunde-kampainetan adibidez, kultura eta kirolaren arloko pertsonekin egindako bileretan, edo Herri Arteko Bakea eratzean, edo, kasu, hil aurreko astean P. Arriaran dela eta eginiko batzarrean. Kulturak, hizkuntzak eta kirolak ere beren ekarpena egin behar baitzioten, beraren eritziz, gure proiektu nazionalari. Eta horretan euskara hartzen zuen nortasunaren eta konpromezuaren seinale.

Euskararen aldeko militantziaren beharra ikusten zuen, burokratismo-tik landa, eta bera ere bere neurrian ekiletza horren adierazlea zen. Gogoan dut oraindik antzinako ANAITASUNA aldizkarian ari ginela, orain militantzia politikoa hain urrun dauden Gereño, Makua eta besterekin batera Ekonomi Batzordean parte hartu zuela. Edo Iker taldearen bizitzan. Edo eta Iker desegin ondoren, ANAITASUNA hilzorian zegoela, nola, bera tartean zela, ez genuen oztoporik izan lokalak izateko. Eta abar. Ez zigun laguntza makala eman!

Bai, euskaltzale burrukatzailea hil digute.

J.R. Etxebarria



kin baitziren/baitira. Ezin daiteke uka hizkuntzaren muga, harreman zuzena eskatzen deneko lekuetan. Santik ongi ulertu zuen arazo hori eta garrantzia eman zion hain neurri-raino ezen hurrek osobatzat zeukata, familiartasun horrek sendaketa-



«Que el pueblo se pronuncie»

Santi Brouard encabezó las listas por Herri Batasuna a la Alcaldía de Bilbao en las primeras elecciones municipales de la Reforma. En la campaña electoral —marzo de 1979— el dirigente abertzale abogaba por devolver los ayuntamientos al pueblo. Basándose en el Ayuntamiento como entidad muy próxima a los vecinos, Santi señaló en aquella ocasión el contrapoder popular como arma eficaz contra la burocracia de la institución.

En el discurso de presentación en aquella fechas muy próximas a las elecciones, Santi Brouard exponía de forma plural, como era habitual en él, lo siguiente: «Concebimos un Ayuntamiento como un organismo popular, con plena participación del pueblo en el desarrollo del mismo. Hay que devolver los Ayuntamien-

tos a su verdadero dueño, el pueblo y la gente que lo habita. Para ello hay que arbitrar los mecanismos adecuados. Hay que crear, dinamizar, potenciar al contrapoder popular».

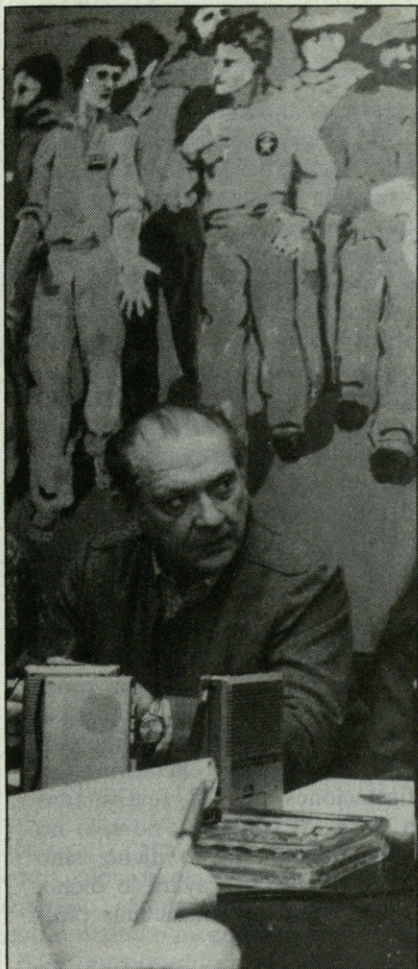
Herri Batasuna no cree en la democracia delegada, puesto que casi siempre, una vez elegidos los concejales, diputados, o junteros, estos van a interpretar, como ellos mejor les parece, para bien o para mal, lo que el pueblo les ha encomendado. Pero el pueblo tiene que participar directamente, corrigiendo sobre la marcha si las circunstancias varían.

La participación debe hacerse a través de los organismos populares: entidades de barrio, asociaciones de vecinos, organismos obreros, que deben contar con poder absoluto de control y gestión.

Sólo así conseguiremos un Ayuntamiento popular y democrático. Por ello la primera decisión que adoptaremos, de poder hacerlo, será estructurar y organizar los organismos de control popular. La burocratización, la menor posible, debe tender a la más clara y completa información al pueblo y recoger del pueblo todo lo que la dinámica de él genere.

Respecto a la situación de crisis de los Ayuntamientos y en concreto del de Bilbao, no hay duda que hay que trabajar a fondo y buscar la independencia económica. El franquismo privó a las haciendas locales de toda autonomía. Ahora hay que recuperarla por todos los medios.

Queremos hacer un Bilbao habitable, devolverlo al peatón, convertirlo en lugar de convivencia. Habrá que facilitar la gestión autónoma de



- ***"El Ayuntamiento y el pueblo de Bilbao hay que devolvérselo a sus habitantes. Hay que tender a disminuir prohibiciones y limitaciones a sus habitantes. Hay que disminuir y controlar más los poderes de los mandatarios, desde el alcalde hasta el último guardia municipal".***

Saludo al pueblo de Bilbao

«Kaixo Adiskideok! Agur bero batekin, berriro zuen aurrean:

De acuerdo con Herri Batasuna, que ya somos muchos miles, os pedimos el voto para nuestra candidatura al resto del pueblo de Bilbao. Como antes y siempre, os pedimos el voto al programa como tal, y como instrumento de lucha, para un Bilbao más nuestro y más íntimo; más vasco, más de todos y enmarcado en una Euskadi libre.

Nuestra máxima preocupación es organizar armónicamente, ágilmente, y sin burocracias, vuestra participación activa, no solamente consultiva o de meros pareceres, sino decisiva y con capacidad de veto, de decisión y de ejecución, ante los muchos problemas del pueblo.

Queremos recuperar para el pueblo la autonomía económica total: tanto la recaudación y obtención de fondos económicos, como la consiguiente gestión.

Queremos orientar todo hacia un Bilbao más alegre, habitable y transitable; un Bilbao con más parques y plazas, y con soportales donde podamos pasear, charlar y departir en nuestros días lluviosos.

Queremos un Bilbao con campos deportivos para jugar; escuelas públicas —muchas, así como guarderías— numerosas. Queremos Bibliotecas y salas de Cultura, así como lugares adecuados para que los mayores compartan sus recuerdos e ilusiones. Todo tendiendo a Euskaldunizar más y más nuestro pueblo.

Hay que parcelar Bilbao, dando libertad de gestión a los barrios que constituyen una unidad cívica, funcional. Nadie conoce mejor sus necesidades y posibilidades que uno mismo.

Todo ello debe estar al servicio de la organización popular, de la participación directa, no delegada; del control directo y de la Auto-organización.

Tenemos que devolver la autoridad al pueblo, limitando la de los funcionarios, desde el último celador o alguacil hasta la de concejales y alcalde.

Todos los puestos nombrados por el pueblo, éste los podrá revocar, en el momento que éstos no sepan o puedan llenar su puesto.

Como veis, no os ofrecemos ni prometemos nada. Al contrario os pedimos: participación, trabajo, compromiso y dedicación, para darnos todos, unos a otros, un Bilbao más justo, limpio, habitable, compartido y digno.

Gure helburua, denok denon alde lanean jarraitzea da.

Un abrazo, y todos juntos al tajo».

Santi Brouard

los barrios y zonas, facilitar las desanexiones, etc.

Hay que ir a la creación de zonas de convivencia social, de vida en común en cada barrio. Plazas, parques, zonas verdes, campos deportivos, etc. En otro orden, necesitamos guarderías abundantes, casas de cultura, bibliotecas, centros de jubilados, etc.

Queremos mejorar los transportes públicos, haciéndolos más baratos y mejores. Y la sanidad, que ha de ser pública y preventiva. Lucharemos por una enseñanza pública y gratuita, útil y euskaldun. Hay que reeuskaldunizar Bilbao. Sobre todos sus gentes. Pero también la ciudad, cuyos nombres en calles y plazas son de triste recuerdo para el pueblo. Y del mismo modo que el grupo de alcaldes de Bergara constituyeron en su momento un importante punto de referencia para el pueblo, nosotros queremos superar aquello, construyendo el Eusko-Herriko Batzarra o Parlamento vasco, fundamentado en los municipios y concejales de procedencia más democrática».

Amigo de los barrios



He tenido la suerte de conocer, vivir y, sobre todo, coincidir con Santi en múltiples charlas, reuniones de Mesa Nacional, manifestaciones, etc. Pero donde se forjó nuestra amistad y compenetración entrañable fue en el trabajo conjunto que llevamos, durante cuatro largos años, en el Ayuntamiento de Bilbao.

Vivimos momentos duros, broncos, toscos, desprecios vergonzosos para con los ciudadanos de Bilbao, asociaciones de vecinos... Esta situación amarga le resultaba especialmente dolorosa a Santi. En Plenos y Permanentes faltaba capacidad de debate, altura política, saber disentir y oponerse sin histerismos o alcaldadas.

— Y tú, Santi, sufrías enormemente! Cuántas veces me repetiste: Este espectáculo es bochornoso para Bilbao!

Tenías que hacer especial esfuerzo para seguir trabajando en ese ambiente! No era tu ambiente. No era tu mundo. Y, sin embargo, estuviste siempre allí, al pie del cañón. Qué ejemplo de militancia política la tuya!

Con frecuencia me comentabas: «Tasio, por nuestro gusto estaríamos encantados de dejar el Ayuntamiento, verdad!». Pero, por encima de tus gustos, estaban tus convicciones políticas: Herri Batasuna debe estar presente en los Ayuntamientos. Y allí estabas tú, con tu ejemplo.

He estado repasando las intervenciones de Santi en Plenos, Permanentes, Juntas de apoyo... Era un hombre claro que sabía distinguir el grano de la paja. Amplio de formas, cercano en el trato, comprensivo, cariñoso, lleno de respeto... pero duro en el fondo, convencido revolucionario, serio, profundo, generoso. En contacto con Santi hemos visto lo que es la entrega real: tiempo, descanso, ilusión, dinero.

Era un hombre de una pieza, entregado a la tarea. Su objetivo era claro: Euskadi. Muchos, unos nacidos aquí y otros inmigrantes, a través de Santi, han encontrado, descubierto... se han enamorado de Euskal Herria. Era un abertzale de Lekeitio, desprendido, que nunca decía «no», que siempre decía «sí» a su ideal, a su trayectoria, a Euskadi. La clarificación y compromiso a Santi, como a otros muchos, le supuso destierro, requisas... vida incómoda. Ese, su amor desprendido para con el pueblo —hemos visto estos días— le ha deparado el apretón de manos más amplio y fuerte que nuestro pueblo haya dado a hijo suyo alguno. Creo que nunca se ha llorado aquí tanto por un hombre como por Santi! Y esto indica mucho.

Aún tengo frescas aquellas imágenes de Santi durmiendo en el suelo del salón árabe del Ayuntamiento de Bilbao, unido y acompañado de asociaciones de vecinos, reivindicando ilusiones viejas del movimiento ciudadano, tratando de sacar adelante necesidades de barrios, carencias urbanísticas negadas año tras año. Convencido de que desde el Ayuntamiento había que catapultar, potenciar, dinamizar la creatividad popular, los organismos crecidos en los barrios, la comisión de fiestas, grupos de teatro... su lucha en contra de las contribuciones especiales.

Siempre pensó que el mejor alcalde era el pueblo y que o el Ayuntamiento se dejaba penetrar por la influencia, sentir y padecer de las gentes, fundamentalmente de los barrios de Bilbao, o que el Ayuntamiento dejaba de tener

sentido, abandonaba su finalidad. Su presencia y charlas en los barrios corroboraban su objetivo. Distinguía nítidamente el medio «Institución» del fin «una Euskadi socialista y euskaldun». Presente en encerronas pro-Amnistía en ayuntamientos e iglesias, con cargos electos de Herri Batasuna, con familiares... con aquel cuidado exquisito y fino con los huelguistas de hambre. Le recuerdo en la marcha a Soria, cuando interceptado por la Guardia Civil, se adelanta valiente con Miguel Castells y trata de explicar nuestro cariño y amor por los gudarís. Presente, hablando con el director, al pie de los muros de la cárcel de Herrera de la Mancha, defendiendo —como el decía— a quienes sabían dar el 100% por Euskal Herria: su vida, juventud, libertad.

En Santi nos encontraremos afirmaciones del 78 reafirmadas en el 84. Al contrario, no sólo no se avergonzará de lo dicho, sino que el tiempo subrayará lo dicho, su compromiso se hará más radical y fuerte.

Santi con su vida y ejemplo ha marcado y clarificado el horizonte de muchos hombres y mujeres del pueblo trabajador vasco.

El futuro está en nuestras manos y en nuestro ejemplo.

Tasio Erkizia





Irabazteko ari gara burrukan!

Santiri buruz idatzi nahi bai baina, idaztea kosta. Hainbeste gogoeta buruan... Zeri heldu ere jakiteko ahaleginak eta bi egin behar.

Dena dela, zer lotuko natzaio ba, Santik alderdikoei eta Nazio Askapenerako Mugimenduan ari garen guztioi utzitako mezuari ez ba da?

Santiren ontasunaz, adimen azkarraz, burrukarako prestutasunaz, umeenganako maitasun irribarretsuaz, lanerako kemen etengabeaz,... makina bat gogoeta dugu bere inguruan, alderdi zein Herri Batasuna barneko eginkizunetan berarekin batera jokatzeko aukera paregabea izan dugunok. Ez da, egunsentiak dakarren iguzki dizkiratsuaren antzeko bere irudi oparoa, iraultzailetasunez betea, tinkoa eta burrukalaria, abertzaletasunez eta nazioarteko elkartasun gardenaz goitik beherakoa, gugandik sekula urrunduko.

Zure hitzaren samurtasunaz eta bihotz barnetiko goxotasunaz urteotan gozatu dugun zure alderdikideok eta burrukakideok badakigu, eta ongi jakin ere, zutaz baliatu nahirik ibili direla norbaitzuk; zure gizatasunez eta samurtasunez beteriko izaera, zuk zinez eta tinko Nazio Askapen Mugimendurekiko hartutako konpromisotik bereizten saiatu direnak badirela. «Badakizu, ba, bera gizon handia zen baina...ingurukoek a zer nolako jende —modua»— esango dizuten hoietaz ari natzaizu.

Kapitalismo hustiratzaille honen aparatoek alde orotatik isurtzen

digun pozoinketa ideologikoaz geure burruka prozesoa zikindu nahirik izan dira. «Zuek militanteok —zioen gure presidenteak— oso osorik, buru-belarri sarturik. Nazio Askapenerako Mugimenduen barnean militatzeko erabakia hartu duzue, bizia bera ere eman beharra balego, hortarako ere prest zaudete: egoera honetan, edozein momentutan, edonolaka arriskua jasan bait litekeela jakitun zaudete»; berari hain zuzen ere gertaturikoa aurreikusi izan balu bezala mintzatu zitzaigun Santi; burruka honen laztasuna eta zailtasuna estaltzen saiatu gabe, bidea zaila bada ere, askatasunaren argia gidari bait dugu.

Eta militantziari dagokionez, noizik behinkakoa barik bizimodu osoaren eginkizuntzat jo behar genuela zioen; laburki esanda, oso osoko konpromisotzat. Hortarako tresna eta lanabes paregabeak eta lagungarriak ditugu Biltzarrean onarturiko txosten ideologiko mami-tsuak.

Herri Batasuna herritar batasun gisa geure askapen proiektora zabaltzeko garrantzi handiko tresnatzat jotzen zuen Santik, geroago eta jendetza ugariagoz ornitu beharrekoa, noski; beti ere, orain arteko tinkotasuna galdu gabe. Hori aipatuz batera, ondoko hau ere irmoki bota zuen: Nazio Askapenerako Mugimenduan burruka mota guztiak direla beharrezko, KAS bloke gidatzailearen barruan gauden erakunde guztiak gorpuztu eta sendotu beha-

rra aipaturik. Esan gabe doa erakunde anaitzat jotzen zuela erakunde harmatua, bere jardura ekintzaileari esker Euskal Herriko Askapen Mugimendua finkatu eta hedatzea lortu bait da.

Azaroaren 20ko ilunabarraz geroztik hilezkorra zaitugu, Santi. Zure konsulta aurrean jotzen zuen hego haize epelak lehorturiko negarmalkoen eragin geldiezinak bultzaturik, ez dugula etsiko zin dagigu, Santi. Ukabila goian indartsu bildurik, aurrera jotzea baino beste biderik ez dugula ohartu ginen, irabazteko ari bait gara burrukan eta garaipenerako bidea inoizkorik dizkiratsuen somatu baitugu egunotan. Amorrua eta bihotzaren erdian hartu dugun mina, eraturik eta burrukan garaipena erdietsi arte aurrera jotzea bultzagarrikeraginkorrena gerta begigu, gudarien odola ernetzen ari baita.

Puerto de Santa Mariako gartzela zulotik 1984.eko Urtarrilaren 12an geure gudari presondegiratuak ozenki aldarrikatu zigutenez, garaipenaren egun handia hurbil dugu: «Eta, sugeak et haizkorak bide eginenez gero, goizen batetan, askatasun banderak altzatuko dira Eskiulatik Karrantzaraino muinoetan eta, goiz horretan, sirenen zarata ezik oilar gorri baten kukurrukua adituko da Puerto de Santa Maria hotz honetako kupularen gainean, gartzela honetako eta guztietako harresiak izotza bezala urtuko diren artean».

Karmel Etxebarria Uriarte

Clausura del último congreso de HASI



«Queremos una vez más reafirmar nuestra militancia, nuestra obligación militante, y esto ha sido lo que en sustancia y en esencia han tenido estos tres días densos que hemos convivido aquí, totalmente entregados, convencidos de que de una militancia revolucionaria es el único camino para que se pueda conseguir la victoria que nos proponemos. Esta militancia no se puede conseguir sólo a través de un análisis científico, necesitamos un proyecto político histórico. Y nosotros lo tenemos; como HASI, como pueblo vasco, tenemos un proyecto político histórico, y a él nos acercamos en nuestra militancia. Nosotros creemos en la identidad específica del pueblo vasco, nosotros creemos en Euskadi y creemos que la recuperaremos a través de la Independencia y el Socialismo. Para esto hace falta un amor, comprensión profunda e identificación total con los compañeros/as que sufren represión en todos los puntos de Euskadi y en todos los puntos de los distintos pueblos del mundo que sufren, a través del internacionalismo proletario, que

adoptamos como una de las antorchas de nuestro camino. Creemos que esto sólo se conseguirá en la meta final a través de la independencia y el socialismo, creemos que es un camino real, único, difícil, áspero, pero nos espera en la lejanía y nos alumbrará la libertad. Antes, el pueblo, nosotros, llegamos a creer, en ciertos momentos de debilidad, en unos presupuestos mal pensados y que, como consecuencia, dieron mal resultado y no condujeron a nada. Creímos que la caída del franquismo podía traer la libertad, que acaso traería el socialismo y la supresión de las clases. Como es natural, fueron ideales que no se cumplieron. La historia del mundo y la historia propia del pueblo de Euskadi nos han enseñado muy claro que las dictaduras y las consecuencias, las que quedan ahora, no se caen por sí solas, aunque hayan fracasado, como está ocurriendo en el Estado español. Está claro que hay que derribarles y ese tiene que ser nuestro esfuerzo. La propaganda capitalista a través de todos los medios quiere quitarnos fundamentalmente

la fé en nuestro proyecto histórico; para eso mienten, insinúan, usan todos los medios de los cuales se valen para confundir y falsear, insinuar en nuestro espíritu. Es frecuente oír «es inútil luchar», «que todo da igual», «que qué más da unos políticos que otros, que todos son iguales», «que en la URSS hay clases», «que Nicaragua va a fracasar sometida al imperialismo norteamericano», «que en Cuba existen los hijos de papa». Todas estas propagandas no tienen más fin que quitarnos la fé que todos nosotros cultivamos en el proceso revolucionario que defendemos. Vosotros habéis apostado por algo, habéis apostado por el proyecto que yo digo, y habéis apostado hasta con vuestras vidas, *porque todos somos conscientes de que en esta situación política en que vivimos, todos los riesgos se pueden dar en cualquier momento*. Pero hemos apostado con esperanza; pero con esperanza analítica, creativa, con fé en nuestro proyecto y en los compañeros que están dando todo, su trabajo, dinero, comodidades y hasta la vida. Hay que considerar la

militancia total como un proyecto de vida diaria, no como la actuación en determinados momentos de la vida diaria, sino como un compromiso y un proyecto de vida, de compromiso total. No sólo tratando de hacer lo posible, sino nosotros, con nuestro esfuerzo, debemos hacer que lo imposible de hoy, se convierta en posible mañana. Como han dicho los compañeros de E., nos hemos dotado de unos instrumentos ideológicos y organizativos, porque instrumentos han sido los que hemos aprobado a través de las ponencias en estos días. Nosotros militamos fundamentalmente en el partido; en segundo lugar, —no por orden sino porque es así—, en el bloque, en el que un gran esfuerzo tenemos que hacer todos para que sea verdaderamente *un bloque sin diferencias*, y en la Unidad Popular.

Unidad Popular que en estos momentos está concebida por nosotros en HB, pero con la esperanza de ir ampliándola más y más, abarcando a más gente en nuestro proyecto político. Animando a todas las organizaciones populares abiertas y libres que existen en Euskadi, que son muchas, coordinándolas, no sustituyéndolas, utilizando todos los medios necesarios, de comunicación, de masas e institucionales, como nos recuerdan los compañeros de E., y hasta con las armas. Pero creemos que en el proyecto de liberación de Euskadi todos los medios son necesarios, dispuestos a morir o a matar, para que otros no mueran; dispuestos a pasar por prisión para ser más libres, no por estar en prisión, dispuestos a ejercer violencia dialéctica por nuestra parte pero hasta física en honor a una causa, nunca por venganza, por revancha o por egoísmo.

El revolucionario, el militante de HASI, tiene que aunar el amor a su causa, con la entrega y el amor a todos sus compañeros; es de todos conocido que hay momentos en que militantes entran en crisis porque creen que hay una vida interpersonal afectada en cierta medida por la vida militante del partido; pero no debe ser así, el amor interpersonal, el amor a la familia, a los compañeros, la entrega, debe de dar calidad al amor revolucionario. Termino diciendo que la liberación de Euskadi es consustancial al PTV; es anterior a la existencia de Franco en España y, como he dicho antes, es total-

mente necesaria. Creemos que a través de la independencia y el socialismo, conseguiremos la libertad del pueblo vasco y la libertad de cada individuo de los que vivimos en Euskadi, cosa que no conseguiríamos sólo con el socialismo. Como decía ayer en la cena el compañero de El Salvador: ellos con su lucha quieren aportar un grano de arena para que alimente profundamente la playa de la libertad y del socialismo en todo el orbe. Ese es nuestro empeño y de todos los demás grupos,

conscientes de que la gran aportación a la sociedad que lucha por la libertad, es luchar por nuestra libertad aquí y conseguirla para incorporarla a todos.

GORA EUSKADI ASKATUA!
GORA EUSKADI SOZIALISTA!
GORA KAS! GORA E.T.A.!
GORA EUSKAL HERRIKO LANGILERIA! VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!»

Santi Brouard

Presidente del Comité Central de HASI

A la memoria de Shanti Brouard

"Epigramas"

— *"Yo llevo entre mi espíritu encendido
toda la hermosa luz del entusiasmo ardiente;
amo la libertad más que la vida
y no nací para doblar la frente. —"*

José Markiegi

*Tan lejos, hoy tan cerca en la memoria,
aquellas "Campanadas á Mort".
Tan lejos, tan cerca de tantas muertes solitarias.*

*Vivirás para siempre en el corazón de aquella niña.
Vivirás para siempre en los latidos que propagó tu sangre.*

*Las cancelas de la noche gritan a voces tu partida,
el germen de tus manos ya es todo el mar que querías.
Desde Lekeitio a Ondarroa, desde Irún a Nafarroa
las cancelas de la noche se estremecen.*

*Es tu sangre la de todos los hombres y mujeres
que como tú nunca hincaron la rodilla.
Es Euskadi, son las frías armas, es el permanente
sueño primaveral, es la única y dulce revolución.*

*El arretrato de tus actos sigue en el viento
esparciendo la lluvia y la semilla de la verdad.*

*Ellos dicen: ¡Otoño que cae!
Nosotros decimos: ¡Otro que se levanta!*

*No morirán las hayas milenarias, no se secarán los helechos
de Euskal Herria, y los hombres y mujeres de cada ciudad,
de cada pueblo, verán surcar el horizonte a las águilas
de madrugada, que hoy, finalmente, transitarán contigo.*

Pedro L. Soldevilla

La Rioja



El asesinato de Santi Brouard impactó hasta lo más profundo a sus compañeros y amigos en la lucha. Uno de sus más allegados colaboradores, Txomin Ziluaga, miembro también de la Mesa Nacional de HB y secretario general del partido que presidiera el dirigente abertzale, conversó con PUNTO y HORA acerca de los tristes acontecimientos que han llenado de luto Euskal Herria. Txomin señaló la intoxicación de los medios de comunicación tras el asesinato de Santi. «Pero la historia demostrará que la entrega y el sacrificio de nuestro compañero Santi Brouard es semilla de liberación y eso el PSOE tendrá que tenerlo bien en cuenta».

«Su pérdida será llenada con la victoria final»

— ¿Qué valoración ha hecho el partido HASI del asesinato de su presidente, Santi Brouard?

— «La valoración que ha hecho pública nuestro Comité Central va en la línea de señalar la responsabilidad política que el Gobierno del PSOE ha contraído con nuestro pueblo en la medida que los aparatos represivos del Estado en modo alguno son ajenos al asesinato de Santi. Incluso se puede decir que instancias supraestatales pueden haber tenido que ver en el atentado de nuestro compañero».

— La presidencia de HASI queda vacante, ¿hay algún dirigente que vaya a ocupar el cargo que dejó Santi tras su muerte?

— «A esto quisiera responder claramente diciendo que el cargo no está vacante; lo sigue ocupando el compañero Santi Brouard, porque él esta plenamente vivo tanto en el partido como en el pueblo y como dijimos en el Ayuntamiento de Bil-

bao el día de su homenaje: su pérdida será llenada con la victoria final».

— Se ha asegurado que Santi Brouard será insustituible, observando principalmente su carácter negociador, y valorando su talla, como hombre clave que era para la pacificación de Euskadi.

— «Se han dicho muchas cosas que nada tienen que ver con la realidad. Por ejemplo que Santi era el negociador, entre comillas. Santi Brouard era como todos los dirigentes de Herri Batasuna, insisto, como absolutamente todos, claro defensor de la necesidad de que se de la negociación de los mínimos que exige nuestro pueblo para su reconstrucción nacional, que son plenamente democráticos. Por todo ésto que estoy diciendo, es evidente la maniobra de separar a Santi de las organizaciones en las que militaba con todo su entusiasmo y entrega. Pero su trayectoria y su práctica revolu-

cionaria hacen que hasta la propia burguesía no pueda ensuciar su nombre. Esta es una vieja táctica que han utilizado siempre los burgueses. Por ejemplo a Carlos Marx la burguesía británica le dedicó un monumento; o las multinacionales yanquis traficaron con la imagen del 'Ché', vendiendo cerillas con su efigie, camisetas y otros productos de consumo».

— Sin embargo, algún medio de comunicación informó recientemente adjudicándole a Brouard su intervención en negociaciones Gobierno-ETA.

— «Sobre este punto, la mayor claridad se puede obtener de la lectura del PUNTO y HORA último y en todo caso si a Santi le ha tocado conversar con personalidades, jamás lo hizo en solitario. De eso podemos dar absolutamente fé. Efectivamente, junto a otros compañeros desde que volvió del exilio tuvo contactos con personalidades cualificadas del poder, pero insisto, jamás

solo. Quiero también insistir en que todo Herri Batasuna y todo el Movimiento de Liberación Nacional Vasco quiere una salida política a la situación que padecemos. En este sentido, las asambleas de H.B. han sido siempre puntualmente informadas de los intentos de falsa negociación que se han venido dando. Por ejemplo, ahora mismo recuerdo el acercamiento e insistentes intentos en torno a la negociación de parte de un magistrado del PSOE que venía a instancias de Txiki Benegas ofreciéndose como intermediario.

Por razones obvias pedimos a la Asamblea que permitiera guardáramos discreción ya que sin dar su nombre la información era más que suficiente. Además H.B. si por algo se distingue de las formaciones políticas existentes es justamente por su trayectoria transparente y clara.

Respecto al contacto con Guidoni que ahora parece sonar tanto, como con otros que he leído también, naturalmente que se ha informado».

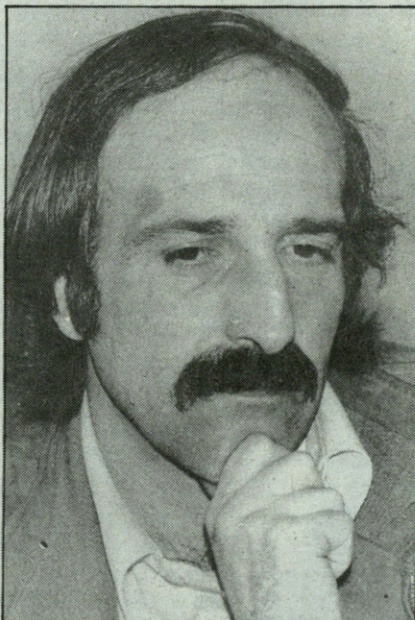
— *Pero al parecer nunca se ha hecho pública la identidad de las personalidades que han intervenido en las negociaciones.*

— «Con esta observación, me viene a la memoria, algo que he dejado pasar anteriormente, me refiero a otra pregunta en la que te referías a algún 'medio de información,' pues bueno, hay que dejar claro que esos no son medios de información, sino de desinformación e intoxicación y digo esto por la pregunta que me acabas de hacer. Vamos a ver, ¿para qué le interesa saber a nadie el nombre y apellidos de un eventual conversador; lo importante digo yo, será dar a conocer si hubo o no conversación y el contenido de la misma. Y sobre esto, H.B. sigue la política de plena transparencia y de ahí también se entiende el cariño y la confianza de toda nuestra clase social para con los responsables. Ahí está el homenaje y la huelga general ante el asesinato del compañero Santi. Por mucho que se manipule y se intente intoxicar, nuestro pueblo sabe reconocer la honestidad de sus dirigentes».

— *¿Qué interpretación crees que puede hacer el PSOE del atentado contra Santi Brouard?*

— «Pienso que por su nivel de responsabilidad en los aparatos del Es-

tado al tener el Gobierno, tienen que estar cuanto menos preocupados. De todas formas entre ellos seguro que hay fuertes contradicciones por la brutalidad del atentado, que



no es ningún salto cualitativo en la estrategia que el poder español y supraespañol, desarrolla contra nuestro pueblo. Con el PSOE en el Gobierno la represión en todas sus formas se ha incrementado. Así por ejemplo, las salvajadas que se han hecho contra los trabajadores de Euskalduna son la expresión de la política que la socialdemocracia española ejerce contra el pueblo trabajador. Y ahora me acuerdo de una recopilación de declaraciones de Txiki Benegas hechas en el año 77 y que que acaban de aparecer en «Egin»; allí empleaba Benegas epítetos contra la Guardia Civil, contra Juan Carlos Borbón, etc. etc. Bueno, pues todo esto tiene que tener repercusiones en sectores que por distintas razones en una época confiaron en el PSOE. Pero centrándonos en el análisis que el Gobierno de Felipe González puede hacer del asesinato del compañero Santi Brouard, Txiki Benegas lo acaba de expresar claramente con la propuesta del pacto legislativo con el PNV. A Benegas se le han encendido luces rojas, y yo creo que la luz de alarma se la encendió el pueblo el 22 de noviembre. Para este señor que tiene todo el día la palabra democracia en la boca, le asusta la expresión plenamente democrática de nuestro pueblo, en la calle, exigiendo sus derechos. Queda claro y la historia lo

demostrará que la entrega y el sacrificio de nuestro compañero Santi Brouard es semilla de liberación y eso el PSOE tendrá que tenerlo en cuenta».

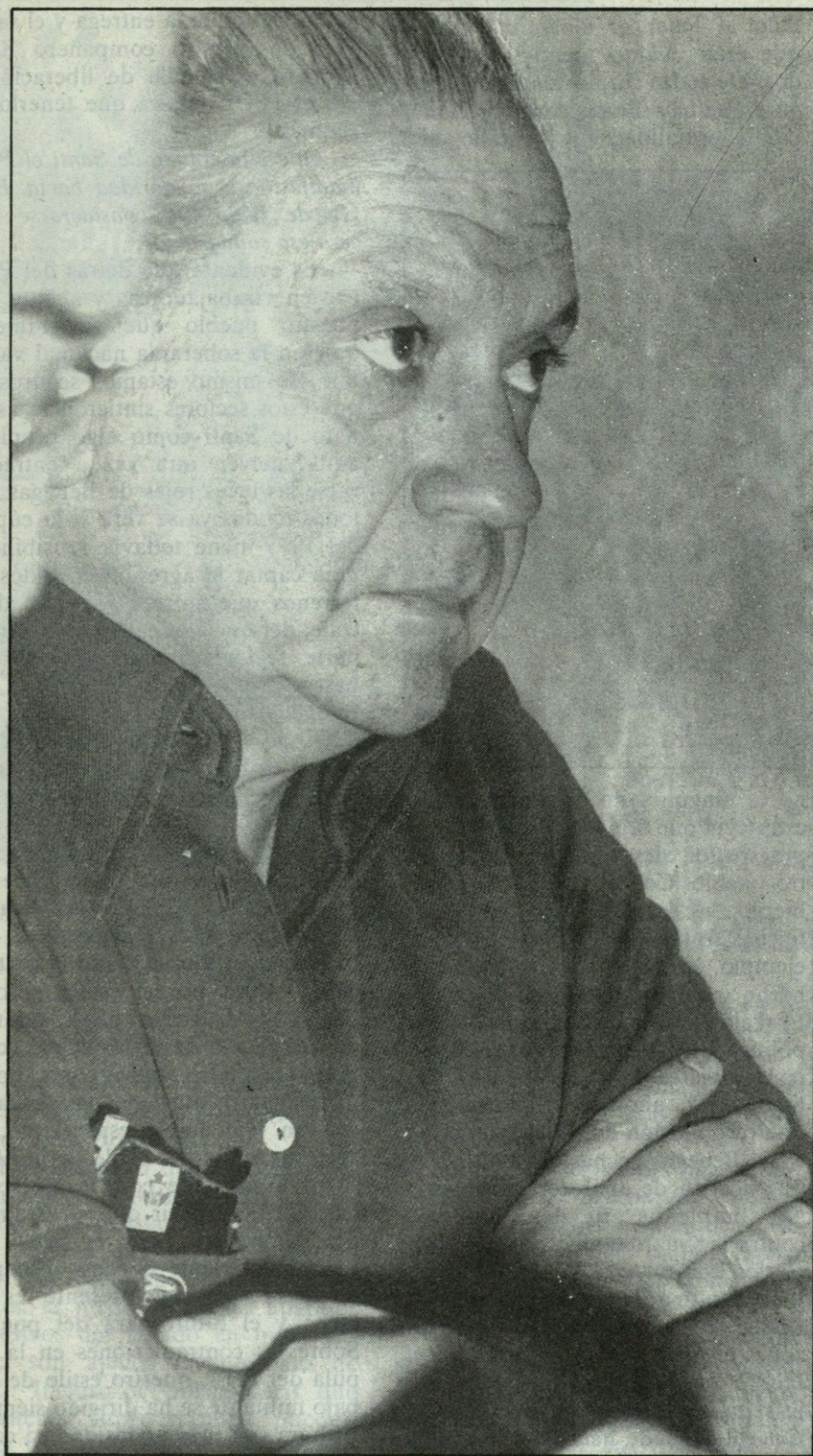
— *Ante el atentado de Santi el PNV manifestó su solidaridad hacia H.B. ¿Puede realmente considerarse sincera esa solidaridad?*

— «Es evidente que detrás del PNV existen trabajadores y gente de nuestro pueblo que sinceramente quieren la soberanía nacional vasca. Por eso mismo estamos seguros de que estos sectores sintieron el asesinato de Santi como algo propio y aquí vuelven otra vez a entrecruzarse las luces rojas de Benegas. De todos modos ya se verá si la cúpula del PNV tiene todavía sensibilidad para captar la agresión en todos los terrenos que sufre el pueblo abertzale, del que evidentemente forman parte sectores importantes de sus bases».

— *Cuando hablas de cúpula del PNV, ¿a qué cúpula te refieres teniendo en cuenta los enfrentamientos públicos y notorios de la dirección penneuvista?*

— «Yo no voy a entrar en las contradicciones que están viviendo los del PNV, echándose trapos sucios entre ellos y acusándose con palabras tan fuertes como la de traición u otras por el estilo, pero lo que sí voy a decir es que el estatuto de Gernika o de la Moncloa, como prefieras, hace aguas por todas partes, las instituciones vascongadas son un lamentable espectáculo. Es curioso que nadie hable de la necesidad urgente de convocar elecciones. Quisiera decir que el asesinato del compañero Santi a pesar del dolor tan grande que nos produce, demuestra que el presente es de lucha y el futuro será del pueblo. Sobre las contradicciones en la cúpula del PNV, nuestro estilo de trabajo militante se ha dirigido siempre y ahora con más intensidad, si cabe, a avanzar en la Unidad de la clase obrera y el pueblo, por eso, no voy a caer en la superficialidad típica del frívolo vividor de la política que se regodea de los enfrentamientos que aseguran los medios de desinformación que se producen en un partido. En cuanto al posible pacto PNV-PSOE, únicamente cabe decir que lo que el PSOE y el PNV puedan hacer juntos será contra el pueblo, nunca a su favor».

F. Garai



La herencia de Xanti Brouard

Xabier de Antoñana

Reposada mal que bien la conmoción que su trágica muerte nos ha producido a todos, nuestra primera obligación es ponernos a trabajar firme y duro en el camino que Xanti Brouard nos ha marcado. Un camino de entrega total. Un camino de sacrificio sin remilgos, sin excusas, sin los clásicos «ya lo haré mañana» o el «que lo haga otro, que yo no estoy capacitado».

Entre tantos compañeros que te insisten en que «tu obligación es escribir abundante», debo recordar una de tantas cosas que Xanti me repetía siempre que nos veíamos. Y me lo decía con la naturalidad que le caracterizaba, como quien se deja caer, como si tal cosa, sin darle importancia, y yo no se la daba ¡inconsciente de mí!: «La pluma tiene una fuerza revolucionaria como no te puedes imaginar y las plumas sinceras nos son muy necesarias en Herri Batasuna».

Uno, que parece que anda siempre pensando en Babia, no le prestaba interés a su machacona advertencia, con su delicada insistencia del gran líder. Y siempre le daba la misma respuesta, a veces cierta a veces falsa: «Ando escaso de tiempo, me falta el tiempo».

Uno, que anda de despiste por la vida, que se infravalora, le miraba y le sonreía agradecido e incrédulo a los agasajos y ponderaciones que me prodigaba sobre mi forma de hacer. Ese es, ha sido y será nuestro pecado, en las filas de H.B. Que somos el último mono y que cualquiera lo hace mejor. No sé cuándo vamos a aprender. Creo que nunca. ¡Y ya está bien!

Vamos a ir a por todas, vamos a trabajar a tope, en serio y con todo el coraje del mundo. Vamos a entregarnos todos, vamos a luchar sin cuartel frente al enemigo, vamos a no darle reposo por ningún concepto ni con ninguna excusa. Vamos a entregarnos con rabia, con tesón, con fuego en las entrañas a todo lo que la Mesa Nacional o la de Herrialde o el Comité local nos encargue. Sin rechistar, sin una mueca de cansancio, sin dudarle ni un instante, como lo hemos hecho hasta ahora, como hacemos siempre las cosas que se nos encargan, con pasión, con tesón a degüello.

Todos. Unos en un asunto y otros en otro, cada cual para lo que sirva. Pero que nadie descanse, que nadie se quede en casa, que nadie responda «no, que yo no soy capaz, que lo hago muy mal, que escribo muy mal, que hablo muy mal, que no sé manejar una herramienta». No.

«Somos más fuertes y más capaces de lo que ellos se imaginan» es otra frase que Xanti me repetía. Recuerdo que la última vez me la dijo en el «Egin Eguna», en Alsasua.

Pero nosotros, tan tontos somos que nos parece que no, que somos los últimos de la clase. Estamos como acofados. Y no hay por qué. Si nos sentimos así es porque nos están persiguiendo, nos están maltratando, nos están torturando, nos están exiliando, nos están machacando miserablemente. Y, al final, en el subconsciente se nos mete el carcoma de la duda, inconscientemente, nos parece que no somos dueños ni de nuestra propia verdad. Y somos dueños de nuestra verdad y nuestra verdad es buena. No será la mejor, no será la más pura, porque ninguna verdad es la mejor ni la más pura. Pero es nuestra, es la nuestra y basta. La verdad que proclamaba a los cuatro vientos el bueno de Xanti Brouard. El hombre que con su muerte les ha hecho temblar.

No estaría en la posesión de la verdad, porque nadie lo está, esa Verdad de la que hablan los filósofos, los teólogos y los santones. Porque la verdad que Xanti proclamaba era la verdad de la entrega, del sacrificio, del amor hacia sus criaturas de la consulta, de esos niños que intentaba curar y que los curaba sin hacerles sufrir. Era la verdad del luchador combativo, del luchador revolucionario, incansable, inagotable, siempre firme al pie del cañón, el cañón revolucionario de su amabilidad, su carisma de líder, su corazón grande, afable, cariñoso, mágico, que te atraía, que te enroscaba en su interior con aquella mirada profunda, serena, intuitiva, como un hilo transmisor de pensamiento y de bondad que te ensortijaba y te hacía suyo. Aquella mirada que te cogía y ya no te soltaba y te ganaba para la causa vasca, que te incorporaba a la re-

volución socialista, que te incorporaba a la causa por la liberación nacional de Euskadi.

Era así. Xanti era así y así intento describirlo con «esta pluma vieja y desesperada ante tu muerte», como he dicho en otra dolorosa, sangrante ocasión. Si estoy equivocado, que alguien me corrija y me saque de mi error, el error de seguir sus pasos a ciegas, con la pasión del hombre fiel al gran líder, el líder indiscutible que no quería serlo, que se infravaloraba, que caía en el mismo error en el que caemos todos los que, con orgullo y satisfacción, militamos en las filas de este hombre incomparable.

Creo que ésta es su herencia: que nadie se infravalore con exceso, con el exceso que él lo hacía, que se pasaba. No. Somos mejores que ellos, les damos cien vueltas a todos ellos, tenemos más espíritu de lucha que todos ellos juntos, sabemos estar, sabemos comprender al adversario, sabemos tender una mano de diálogo cuando es necesario y cuando creemos que debe ser el momento. Como él, somos capaces de sentarnos a una mesa a negociar la solución de esta sangría nacional.

Pero también somos capaces, y

que nadie se engañe, somos capaces de coger cada cual el arma que nos corresponde y que hemos aprendido a manejar mal que bien en la milicia de esta maldita y corrompida sociedad que nos ha tocado vivir: unos la oratoria, otros el torno, otros el pincel, otros el pico y la pala (y a mucha honra), otros «na pluma vieja y desesperada» otros lo que cada cual crea que sabe manejar. Pero todos como una piña, como dice Esnaola en «iberación» en torno de esta herencia que nos ha dejado este médico, este revolucionario, este hombre entregado sin resquicios ni dudas a la lucha por la liberación de Euskadi. Agur, Xanti, agur. De todo corazón. Fui un mal alumno, pero lo poco que aprendí, por mi desidia, por mi abandono, por mi «falta de tiempo», puedes estar seguro de que lo cumpliré a rajatabla, aunque para ello nuestra vida se desgarrase a pedazos, aunque las carnes se nos destrocen y los huesos se descoynten. Porque herencia, lo que es herencia, poca es la que ha dejado en su hoja catastral. Te ha ocurrido como a Zumalacarregi, el cual, al preguntarle en su lecho de muerte cuántos bienes dejaba en este mundo, respondió: «mis dos hijas».



¡Tenemos que ganar seguro!

lzakun

En nuestro pueblo cinco años de edad son bastantes para que una niña sufra la muerte del compañero, del dirigente asesinado, como si la de su ser más querido hubiera sido. Y es que en Euskadi los niños crecen entre los botes de humo, viven la lucha cotidiana por la soberanía y sienten cada mañana, cuando van a la ikastola, la ocupación de nuestras calles por hombres uniformados que exhiben sus armas de forma amenazante.

— ¿Qué pasa? —preguntó asustada aquella noche—.

— Le han matado a Santi, se apartó despacio, no quería ver llorar a su padre. Al poco rato, vuelve y con esa seriedad que sólo los niños a veces demuestran como nadie, dijo contundente y segura, —Amatxu, tenemos que ganar seguro!.

— Sí amor, tenemos que ganar seguro!

Aquellas palabras, llenas de futuro, cargadas de esperanza nos liberaron de la impotencia dolorida que nos recorría a todos. Tenemos que ganar seguro. Claro que sí, y mucho antes de lo que piensan algunos.

Cuando vi llorar de aquel modo, el miércoles en el ayuntamiento, pensaba que Santi estaba vivo, eternamente vivo en su pueblo. ¡Cuántos compromisos se sellaron hasta la victoria, delante del cuerpo baleado todavía presente! Aquellos puños que se cerraban en el último homenaje al compañero caído, eran la voluntad firme y colectiva del pueblo que lucha para vencer. Junto al cuerpo de Santi, vi a mujeres del pueblo, a jóvenes del pueblo, a hombres también del pueblo, que al pasar frente a él se comprometían, ya por siempre, a defender a cualquier costo las ideas que siempre defendió, y por las que fué capaz de darlo todo.

Aquellas imágenes demostraban que nuestro pueblo está vivo, que nuestro pueblo es combativo como los pueblos que han triunfado sobre sus opresores. Pero hablemos ahora un poquito de Santi, del compañero entrañable, que-

rido y respetado. Haberle conocido, haber militado junto a él en el partido, ha sido para mí un gran privilegio. Y lo digo sin ambigüedades, discutir, con él los problemas, intercambiar ideas, desarrollar la lucha ideológica con él, fué siempre extraordinario. Santi era consecuente y honesto en todos los planteamientos. Y sobre todo, o justo porque trataba a fondo las cuestiones, es que era inmensamente humano. Se ha escrito mucho de su bondad, casi siempre desde la ideología burguesa. Y es que Santi, hasta para los burgueses, fué siempre invulnerable. Quizá porque sus ideas y su práctica eran la más clara denuncia de la podredumbre de esta sociedad corrompida. Santi podía decir con autoridad incontestable: «¡Viví en el monstruo y le conozco las entrañas!». Seguramente eso fué también lo que jamás le perdonaron.

Hace aún pocos días, cuando se conoció la caída en combate de Pakito Arriarán, en algún lugar de Latinoamérica, todos descubrimos todavía más altas cualidades de Santi. La noticia le conmovió pro-

fundamente. ¡Con que cariño y admiración hablaba de Pakito!. ¡Cómo dejaba sentir lo que aprendió de su entrega como patriota internacionalista!. Y es que Santi, con sus cualidades y sus limitaciones alumbraba ya lo fundamental del HOMBRE NUEVO. Cada vez que hablaba de los niños lo hacía desde el más claro respeto y en esto también proyectaba las concepciones revolucionarias que guiaban su práctica cotidiana.

Quiero terminar con las propias palabras de Santi, extraídas de aquel hermoso y fecundo discurso que pronunció en la clausura de nuestro II Congreso: «En el proyecto de liberación de Euskadi todos los medios son necesarios, dispuestos a morir o a matar, para que otros no mueran; dispuestos a pasar por prisión para ser más libres.

El revolucionario, el militante de HASI, tiene que aunar el amor a su causa, con la entrega y el amor a todos sus compañeros. El amor interpersonal, el amor a la familia, a los compañeros; la entrega, debe de dar calidad al amor revolucionario».





«Egin zazue nire gorputzarekin Herriari begira dagokiona»

Ez dira hitz hutsak, errazak ere ez, Xantik bota zituenak Mahai Nazionalari bere Batzar Nagusi batetan duela lau bat hilabete.

Bazirudien izan duen erahilketari buruzko ametsen bat egina zuela. Ez zen kontextutik kanpora botia, ezta Batzar horretako azterbide puntu bat izan, baina bai gudari askoren heriotza ikusi ondoren zein zen bere iritzia eta nahaia une hau iristerakoan. Zozokeria ez delakoan aipatzen dugu, loturik bait dago Herriaren aldeko bere bizitza emankorarekin. Gorputza ere Herriarena, Herriarena izan zen bezala bere bizitza osoa.

«Une hau iristerakoan» diogu. Eta izan ere garbi zegoen eta dago Mahai Nazionaleko partaideen artean honelako erahilketak, honelako zigorrak helduko zirela Herri Batasunako militanteei, benetako abertzale eta sozialistei: burua etsaien aurrean makurtzen ez dutenei; Euskal Herria BERA eta ez bestea izateko borrokatzen direnei; biziaren balioa ikusirik, eta belaunikaturik bizitzan hilik egotea dela ikusi, eta ZUTIK! norbere eta Herriaren nor-

tasunaren alde altxorrik preziatuena emateko prest daudenei.

Baina buruan izan beti, ahaztu gabe, ez garela ari zigorra jasotzen besterik gabe, ergelak edo makalak garelako, edo ta irtenbiderik gabe aurkitzen garelako, besterik da, hain besterik ere: irtenbide bakarra, gure Herri maitagarri honi dagokion AS-KATASUNA eta BAKEA Herri Batasuna eta ezker abertzalea osatzen dugun guztion eskuetan dagoela. Eta hortik zigorra, odola eta malakoak. Etsaia beti etsai, zakurra beti zakur, zaunkak eta hortzakak ez dira inoiz gozo izaten, eta areago aurrerakoan. Francok eraikitako sistema hau zutik iraun nahi dutenen aurka irtenbide politiko bakarra hain zuzen GURE: Herri Batasuna eta ezker abertzalekoen eskuetan dagoelako.

Xanti jo dute Herri Batasunaren burua jo nahiean, negarrez lertzeko, saminduraz bururik ez altxatzeko. Baina negarra aurpegian dugularik eta bihotza kuzkurturik, burua jasotzen dugu aurpegi gozoarekin, iparra galdu gabe, esanaz: hemen dago Xanti, hemen dago Herri Batasuna

inoiz baino sendoago, gogorrago, inoiz baino tinkoago egia delako. EGIA gure eskuetan dagoelako, eta ez dago etsairik handiena izanda ere Herri baten gogo eta nahia lurperatuko duenik.

Herri Batasuna osorik da gidaria. Eta ez dago lan horretan ttiki eta handirik, denon buruan dagoelako zein den gure gogo eta zein lortzeko bidea. Telesforo eta Xanti handiak izan dira emankortasun horretan, Herri abertzale eta sozialista lortzeko bidean, eta eredu bezala hartzen ditugu, baita ere argi eta ozenki diogu: bakoitzak ahal duen mailan eman ezkeror IRABAZI DUGULA!

***Zuti hadi Herri Batasuna
maita zak oihan osoa
bainan hire arbolapean
eraiki zak hire txabola
gau ta egun zabalik dagola***

Jokin Gorostidi
Itziar Aizpurua

De adoquines



Caudales inmensos de tinta han dibujado de una u otra forma a Santi. Los enfoques variaban de depende de quién fuera el escribano. Depende, por tanto, de cual fuera su objetivo. Ha habido de todo. Palabras hermosas, sinceras. Palabras combativas, revolucionarias. Palabras de grito, de aliento, de victoria. Y también, cómo no, palabras hipócritas, de traidores que ahora disfrazan su cobardía en forma de adulación al gran dirigente. El enemigo también ha usado sus palabras para el pésame. Algunos de los remitentes de los telegramas posiblemente sabrán algo más que nosotros acerca de la muerte de Santi. Por ahora. ¡Qué pequeños son!

Casi todos hemos hablado de su compromiso político para con el pueblo. Para con su lucha. Casi todos hemos priorizado sus cualidades personales, de luchador y revolucionario. De abertzale. El enemigo no sólo ha atacado a la cabeza del movimiento de liberación nacional vasco. Ha golpeado con fuerza en el corazón de este pueblo combativo. Y desde el corazón han salido la gran mayoría de nuestras voces.

Pero no. No sólo debe ser esto. Así no homenajeamos a Santi.

Así, de esta forma sólo, no. Falta casi lo principal. Falta aquello por lo que Santi tanto ha luchado. En lo que Santi se inició en la lucha. A lo que Santi quería dedicar el máximo de tiempo, porque creía firmemente en ello. Falta hablar de Santi el militante. El militante del Partido. El militante de HASI.

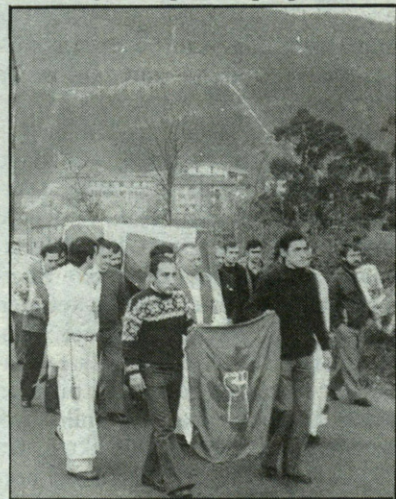
En este 1984 se cumplen 10 años desde que Santi tuvo que exilarse a Euskadi norte. Allí conoció a Argala. Con él empezó a profundizar en su formación ideológica. En ese año se debatía en ETA la necesidad del desdoblamiento orgánico político militar. Ese año fue clave en el posterior nacimiento de HASI; a partir de EHAS. Partido político que fue una de las primeras consecuencias del debate interno de ETA. Partido del que Santi fué coofundador. Del que fué uno de los primeros dinamizadores. Esto fué a finales del 75. Y al poco tiempo, en el 77 nace HASI. En el frontón de Aretxabaleta. Desde ese momento forma parte de la dirección del Partido. Con el cargo de delegado general de Hegoalde, elegido por aclamación. Una dirección acorde con la realidad del momento. Lógicamente heterogénea. Que tenía como primer objetivo

consolidar el Partido de los independentistas y revolucionarios vascos. Siempre en función de las características del proceso. Nunca traicionando sus esencias.

Aquí se inicia una fase de un año donde el papel de Santi en la dirección va a ser fundamental. EIA abandona la bandera del independentismo. Inicia su descenso vertiginoso hacia la claudicación y la traición. Intenta romper KAS. Se posiciona frente a la lucha armada. Apuesta por trabajar en la Reforma, en definitiva, empiezan a encargar sus dirigentes trajes de chaqueta y corbata acorde con su cambio. Van a ser todos unos Sres. Parlamentarios. Van a cambiar los adoquines de las aceras de la calle por las alfombras de Madrid.

Pero parece que las garras del enemigo son más fuertes de lo previsto. La idea del sillón y del abandono de la lucha es más sugestiva que la de la entrega y el combate. Tratarse con el Sr. Parlamentario parece tener más aliciente que tratarse con el alias de turno. En definitiva, las letras del televisor y la nevera de casa están más garantizadas si cuando te escriben a casa te colocan el Ilmo. Sr. por delante.

Y llega el reformismo a HASI. A la mayoría de la dirección. Se empieza a preparar el I Congreso, allá por enero del 78. Y allá por esas fechas, la militancia, en su mayoría, se percata de que algo ocurre en su dirección. Parece que el Congreso que se prepara va a



alfombras

suponer el principio del fin de las tesis revolucionarias. Y HASI era demasiado importante para la lucha de liberación del pueblo vasco como para que alguien intentase llevarlo a la claudicación.

La militancia se organiza y se prepara para la batalla ideológica en el Congreso. Sólo había un pequeño pero gran eslabón en la cadena que siempre debe haber entre la dirección y la militancia en general. Un eslabón de confianza ideológica y personal. Con dos hombres de la Dirección. Con dos hombres que desde su órgano luchaban por no apartar a HASI del camino emprendido en Aretxabaleta: Santi y Txomin.

Santi sufrió terriblemente en esa fase. De forma encubierta, compañeros en los que había tenido confianza, querían traicionar el ideal del Partido. Querían matar a KAS y replegar a ETA. Querían pasar de la lucha anónima y heroica al sillón del Ilustrísimo. Y luchó Santi. Con toda la militancia. A su manera. Para que eso no ocurriese.

Hasta el último momento, ya en el Congreso, intentó clarificar criterios. Pero era imposible. Ya tenían preparadas las maletas los claudicadores. Fue duro, muy duro. Pero triunfaron las tesis revolucionarias. Se teorizó por primera vez a KAS como Bloque dirigente del proceso revolucionario vasco y, con lágrimas en los ojos, se aplaudió a rabiar el saludo de la organización armada ETA. No todos, claro está. Los derrotados rabiaban pero no aplaudían.

Y Santi, el 14 de mayo de 1978 fué elegido presidente de HASI en el Balneario de Urberuaga.

Pocos meses después, en setiembre, se iba a celebrar la segunda parte de este I Congreso. Santi ofreció su pueblo natal, Lekeitio, para celebrarlo. Y así se hizo. Todo el pueblo se volcó en la preparación. Acogió a los congresistas en sus casas. Participó en la fiesta popular de clausura con el frontón lleno. Santi estaba feliz. Después de la dureza de la primera parte, ahora veía a un HASI unido, fuerte, combativo, con arraigo po-

pular. Ese era el HASI que quería. Y ese fué el HASI que se empezó a consolidar hasta el II Congreso. Sobre todo a nivel ideológico. Pero también de ampliación de bases. Y aquí Santi —¡cómo no recordarlo!— insistía e insistía en la apertura de un proceso de captación de laguntzailes para el Partido. Gente, que si no podía militar en él, aportase en la medida que pudiese. Esta era una de las ilusiones de Santi. Tener muchos y buenos militantes y muchos y buenos laguntzailes.

En el I Congreso se apostó de forma decidida por KAS y ese era el trabajo prioritario. Consolidar y fortalecer la dirección global de KAS en nuestro pueblo. Y se consiguió. ¡Vaya que sí!. Eso y muchas cosas más, entre ellas, el surgimiento y asentación de la Unidad Popular, Herri Batasuna.

Desarrollar el partido, fortalecer el bloque y avanzar con la unidad popular, fueron los slogans del II Congreso de HASI. Los días 23, 24 y 25 de setiembre de 1983. En ese II Congreso Santi, fué elegido por el Comité Central como su presidente. Poco antes se dirigía a los congresistas diciéndoles: «Queremos una vez más reafirmar



nuestra militancia, nuestra obligación militante, y esto ha sido lo que en sustancia y en esencia han tenido estos tres días densos que hemos convivido aquí, totalmente entregados, convencidos de que una militancia revolucionaria es el único camino para que se pueda conseguir la victoria que nos proponemos».

Agur Santi. Seguiremos en la lucha hasta la victoria. Seguiremos desarrollando el Partido, HASI. Fortaleciendo el Bloque, KAS y avanzando con la Unidad Popular, Herri Batasuna.

Javi (HASI)





Semilla de esperanza

Joselu Cereceda

Al leer estos días lo que se ha escrito acerca de Santi una cuestión nos ha hecho reflexionar a los que convivimos con él. Se ha insistido machaconamente en uno de los aspectos más destacados de su personalidad: la bondad. Y a fuerza de insistir en ello puede ocurrir que para algunos haya quedado la imagen de que Santi era un hombre blando. Bondad y blandura en absoluto son sinónimos. Es más, un auténtico revolucionario —como era Santi— está siempre dispuesto a darlo todo, a ser exigente e implacable consigo mismo. Y como sabe el costo de la entrega total, es bondadoso con los compañeros, con los amigos. En este sentido, Santi siempre me recordó al también inolvidable Argala.

Con nosotros, Santi fué bondadoso y firme. Siempre estuvo dispuesto a ayudarnos, a darnos consejos. Nunca nos dijo no a una petición si la misma era justa y correcta. Al mismo tiempo, cuando nuestro comportamiento no era correcto nos lo advertía con una delicadeza que era más impresionante que una bronca.

Con el enemigo, Santi era firme y de una dureza implacable. No hace muchas semanas se acercó por la sede un periodista intoxicador que unos días antes le había utilizado indignamente. Nada más reconocerlo Santi nos pidió que hiciésemos de testigos de lo que le iba a decir. Y tal periodista tuvo que oír lo que merecía con unas palabras de una dureza inusitada que me sorprendieron. Es más, si permanece unos mi-



nutos más en la sede, el periodista se marcha con un par de sopapos merecidos.

Pero la principal virtud de Santi era la coherencia, que la mantuvo de principio a fin. Desde que siendo muy joven sintió la necesidad imperiosa que nuestro pueblo tiene de recuperar su soberanía, nunca se anduvo con zarandajas. O se lucha de veras por una Euskadi Independiente y Socialista o no se ama a Euskadi. Y esto sacaba de sus casillas a los que aceptaron las miserias de la Reforma, a los que un día dijeron no a la Constitución o se abstuvieron y a los pocos días aceptaban un marco institucional surgido de la misma.

Y Santi se sentía seguro con nosotros, lo mismo que nosotros con él.

Y era porque Santi tenía la plena convicción de que sólo con la práctica de la crítica y autocritica se corrigen los errores que todos cometemos. —Y a Santi le ocurrió, cómo no—. Y junto a él aprendimos a asumir críticas sin por ello sentirnos heridos.

No conozco a nadie que haya habido mal de Santi, salvo sus enemigos y sus contrarios. Sus enemigos —los que oprimen a este pueblo— porque sabían que Santi aglutinaba de una forma creciente más y más compañeros al Movimiento Vasco de Liberación Nacional. Sus contrarios, porque su coherencia ponía al descubierto sus miserias, su claudicación y, en algunos, hasta su traición.

Santi sigue ganando batallas después de muerto. El día 22 el homenaje multitudinario que le rendimos sirvió no sólo para unirnos más si cabe a todos, sino también para hacer daño al enemigo principal de Euskadi que tuvo que tragar quina a toneladas al comprobar una vez más que este pueblo no se doblegará jamás y la justa admiración y cariño que tiene a sus compañeros más abnegados, a su vanguardia.

Jamás olvidaremos a Santi. Su cuerpo es semilla de esperanza y las lágrimas que todos derramamos servirán para regarla y convertirla en el fruto de una Euskadi soberana.

«La única salida posible es la alternativa KAS»

Quienes más de cerca trataron a Santi Brouard, Presidente de HASI y miembro de la Mesa Nacional de Herri Batasuna, coinciden en resaltar la firmeza del dirigente. Pese a que los observadores —acostumbrados en alguna medida a buscar buenos y malos entre los políticos de un mismo grupo—, exageran el carácter conciliador de Brouard, casi reduciéndolo a una mera caricatura extrapolarizada frente al talante de otros dirigentes abertzales, la realidad es bien diferente.

Rotundamente Santi Brouard se opuso a lo largo de su trayectoria política a buscar atajos en la dura lucha planteada tanto por el bloque KAS y la Unidad Popular Herri Batasuna en pro de la consecución de la soberanía popular vasca. Jamás —afirman sus compañeros— se dejó seducir por los cantos de sirena de la Reforma. En todo caso amablemente decía no a las propuestas que conllevaran oscuros fines, al entretimiento y al abandono de los principios. Con tenacidad se resistió siempre a la claudicación y en todo momento mostraba los puntos mínimos para aceptar propuestas mínimamente dignas en torno a la resolución de la problemática nacional y social de Euskadi.

Fue con motivo de las últimas elecciones cuando Brouard refiriéndose a la crisis económica y a los problemas que afectan al pueblo vasco dijo:

«Cuando el PSOE nos habla de un País Vasco mejor y más habitable, yo os preguntaría de qué nos habla. ¿Acaso de un País Vasco sin Nafarroa, tal vez de un País Vasco con diaria represión, quizás de un País Vasco con miles de parados? Nosotros no queremos una Euskadi así. Ha quedado muy clara la política del Gobierno PSOE por lo antidemocrática, antivasca y antibrera. Promesas incumplidas,

propuestas falsas, nada más que engaños. Y encima hablan de vivir en paz cuando ellos llevan a cabo planes económicos que solo producen paro y miseria, cuando machacan las movilizaciones obreras y populares, cuando nos meten de cabeza en la OTAN. ¡Eso no es paz! ¡Esto que ofrece el PSOE se llama opresión y represión! Pero su vía policial no tiene salida, Herri Batasuna afirma que solo una salida política basada en la alternativa KAS es posible».

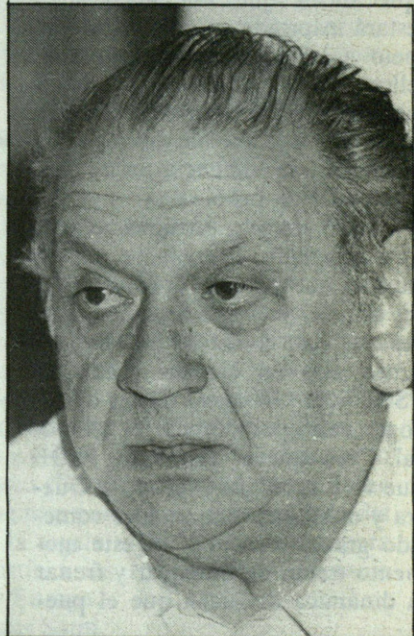
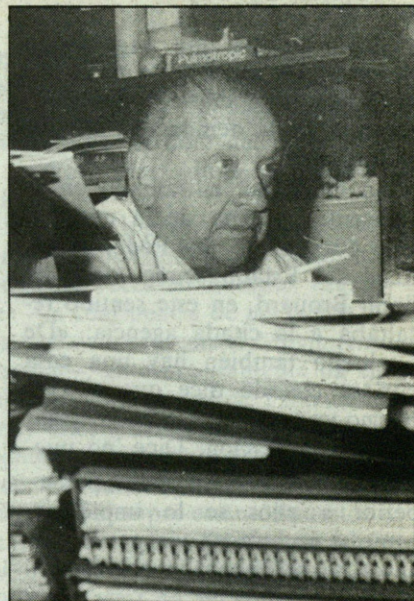
Terminaba Santi Brouard su alocución diciendo: *«Cuando votais a Herri Batasuna estais votando un programa de defensa del Pueblo Trabajador Vasco, de recuperación de la identidad nacional vasca, de resistencia en contra de los despidos, en favor de la amnistía, en fin, votar a Herri Batasuna es votar por la liberación de Euskadi».*

La salida de Barrionuevo «una tontería»

Acerca de la cacareada propuesta de «negociación» por parte del ministro del Interior español José Barrionuevo, Santi Brouard valoraba que solamente podía ser considerada como el emplazamiento al Movimiento de Liberación Nacional Vasco a su rendición.

«Si analizamos un poco en profundidad la oferta del Ministerio del Interior hecha pública ayer —señalaba a 'Vasco Press' recientemente— sobre la negociación con ETA en esas condiciones que se pretende, tendríamos que calificarla de 'chusca', pero como aquí, en política no hay nada chusco, sino que todo tiene cierto aire trágico, a mí me asombra que hayan salido ahora con eso».

Continuaba el presidente de HASI: «Yo me asombro de que ahora hablen de negociar, cuando



hace dos días decían que era imposible, porque una negociación supondría la quiebra de todos los principios democráticos y la claudicación de la democracia ante la violencia».

La clave del entramado en lo referente al tema de la negociación por parte de los Poderes Fáclicos del Estado según afirmaba Santi Brouard, en este sentido resaltaba a la citada agencia: «De Casinello también hay una cosa curiosa cuando dice que el Gobierno ya no puede intentar llegar a una negociación. Dice 'no pueden', como si alguna instancia superior a ellos se lo impidiese, como si no hubiera vía posible. Y ahora, de repente salen con eso».

Una «tontería»

«Si se lee con atención la oferta —declaraba Santi ante la salida negociadora propuesta por Inte-

Versos para Santi

*Santi,
hasta aquí hemos venido,
hasta aquí a acompañarte,
y nos queda un gran recuerdo
de todo el País de Euskadi;
te llorarán muchas madres
de los niños que dejaste*

María Luisa A.

rior— no se trata de una negociación, voy a llamarla tontería, porque dicen que esa negociación estará inspirada en el máximo respeto a las leyes democráticas de ellos, y desarrollarse sólo sobre la violencia. Esto supone ignorar, otra vez el problema vasco. Es ignorar que la violencia existe porque existe un problema».

«Todo esto —prosigue— sería desconcertante si no fuera por un motivo que yo creo que es el que les mueve, y es que ante los errores que han cometido en estos últimos días en el País Vasco, el PSOE y el Gobierno tratan de recoger velas para capear el temporal. Creo que la gente del PSOE que vive aquí ha advertido a Guerra y a Madrid que se han cometido graves errores y en este momento tratan de intoxicar y frenar la dinámica de lucha que el pue-

blo vasco está demostrando en este momento. Puesto que tienen un susto fuerte al ver que en este momento de contestación del pueblo vasco están en la misma línea común distintas siglas y partidos».

Son como avestruces

Continuó Brouard explicando a «Vasco Press» la presentación encubierta de Barriónuevo en el tema de la negociación la «propuesta del arrepentimiento».

«Lo que esta presentando aquí el Ministerio del Interior es el tema de los arrepentidos, no es otra cosa. Además se atreven a hacer clasificaciones de que si Txomin es el número uno y que hablarían con él, y esas ridiculeces. En definitiva, todo sería ridículo si esa oferta no llevase implícita una segunda intención de echar marcha atrás en sus errores. Es una tontería para nosotros, quizás el resto del Estado español lo considere como un intento de negociación, cuando en su forma de enunciarlo no es ningún intento de negociar sino un intento de que ETA se entregue. En España se podrá decir que Barriónuevo ha tomado la iniciativa, cosa que es mentira. Y aquí en Euskadi, pretenden desdinamizar esta situación de lucha que se ve en la calle. Esta es seguro la intención». Terminaba el dirigente de Herri Batasuna diciendo: «lo que sí está claro es que siguen ignorando el problema vasco, que están haciendo de verdaderas avestruces, ocultando el problema de la violencia, cuando la violencia simplemente existe porque hay unas reclamaciones que consideramos justas».

Contra la violencia, negociación

Refiriéndose al tema de la pacificación en Euskadi, Santi era tajante. Consideraba que como producto de las pretensiones de Madrid, del centralismo, se originaron los enfrentamientos en Euskal Herria. «Durante 150 años —decía— el pueblo vasco viene sufriendo la violencia originada por España en su afán expansionista. Con dos guerras carlistas, más la del 36 y la actual situación de represión, que también es una ver-

dadera guerra, la violencia se ha mantenido en Euskadi auspiciada por el Gobierno central».

En declaraciones a la radio, Santi Brouard afirmaba el 14 de agosto de 1984 que «mientras desde Madrid tanto la derecha ultramontana como la pseudo izquierda del PSOE no quieran reconocer que Euskadi es una nación y que por tanto tiene pleno derecho a su autodeterminación, y como consecuencia de ello que hay que sentarse en una mesa a discutir la forma de concretarla, en Euskadi seguirá habiendo luchas políticas, sociales, culturales y también violencia armada».

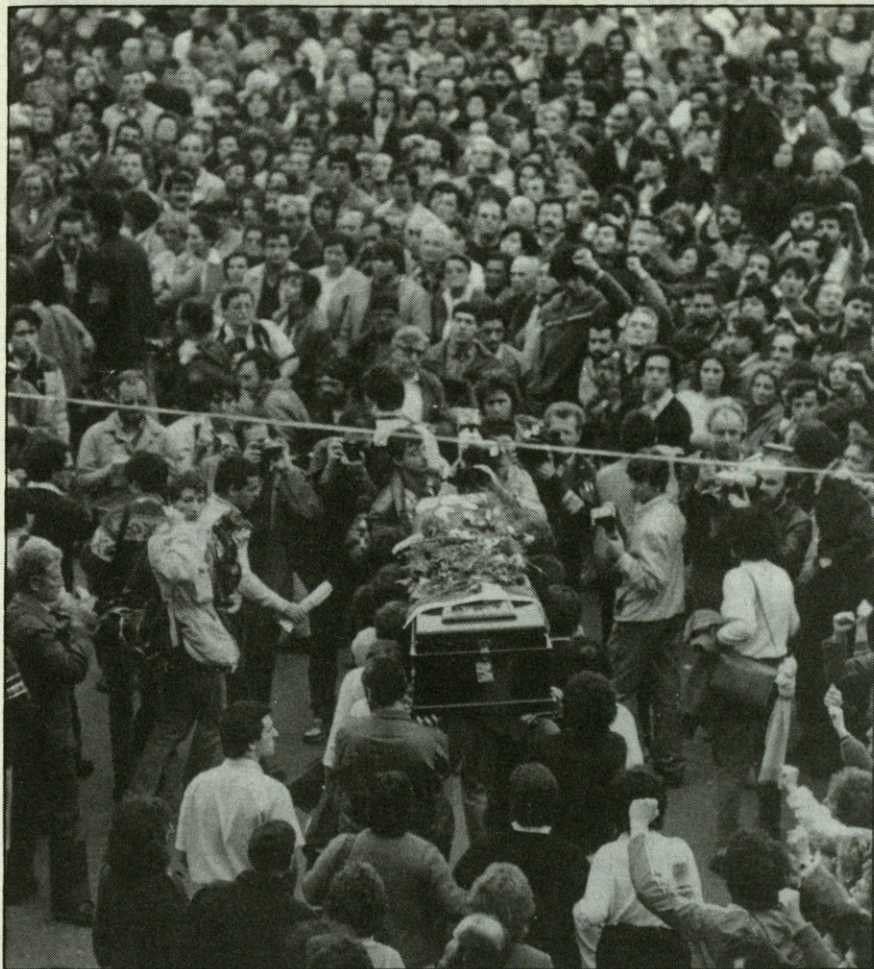
La resolución del llamado «problema vasco» para el dirigente abertzale partía del análisis del origen mismo de la violencia.

«No se puede resolver la violencia revolucionaria vasca si no se quiere ir al fondo de los problemas y se trata de resolverlos con una contestación adecuada a las justas peticiones del pueblo trabajador vasco».

Analizando las respuestas por parte del pueblo ante la opresión desencadenada por parte del Gobierno central, a lo largo de los últimos años, Santi puntualizaba:

«No olvidarse que ETA surgió del pueblo en un momento muy preciso y concreto, y que esa situación continúa igual por no haberse modificado ni conseguido los logros que la generaron. Cuando decimos que continúa igual sabemos que ha habido alteraciones, pero no las suficientes como para que una parte importante del pueblo vasco siga considerando necesario conseguir la autodeterminación. No se ha alcanzado el motivo por el cual surgió la violencia revolucionaria del pueblo vasco».





Hasta siempre compañero

Jon Idígoras

Cuando todo Euskadi estaba paralizado por la huelga general, y con tu cadáver al hombro contemplábamos, con lágrimas en los ojos la enorme multitud, (quizá la más grande que se ha dado en Euskadi) tenía a Tere junto a mí, y no me pude contener: Tere, le dije, que te parece, mira ésto, ¿no crees que merece la pena vivir, y morir, por un pueblo así? Creo, que todos los que allí estábamos, nos trasmitíamos por telepatía, este pensamiento, y puedes estar seguro Santi que existía unanimidad absoluta.

Quienes alevosamente te asesinaron, y quienes planificaron con absoluto detalle esta provocación al pueblo trabajador vasco tenían motivos para estar «consternados», no ya porque les importase tu vida, o la de otros dirigentes de HB, sino por el efecto multiplicador que causó tu sacrificio en el pueblo vasco, y la inmediata, contundente y multitudinaria respuesta que dió a los crimina-

les, a los instigadores, y a los opresores.

Fué precisamente al siguiente día, de dejarte en tu pueblo natal LEKEITIO, la policía asaltó, como el VII de Caballería, los astilleros EUSKALDUNA de Olabeaga, con ráfagas de metralleta, gases lacrimógenos, derribando las puertas con las tanquetas, y consumaron una masacre contra los trabajadores, de características similares, a las que protagonizó Fraga Iribarne aquel famoso 3 de Marzo en Gasteiz. Habíamos seguido paso a paso la lucha de los trabajadores de Euskalduna y otros astilleros, contra la reconversión del sector naval, estábamos preocupados desde la Mesa Nacional, por la importante pérdida de puestos de trabajo que suponía, y estábamos volcados en prestar toda nuestra ayuda a éstas luchas, entendiendo que era la única posibilidad de obligar al gobierno a retirar el decreto ley, por el que se desmantelaban los astilleros. Los trabajadores

te vieron, nos vieron, a todo HB en sus manifestaciones y movilizaciones, y te rindieron homenaje el día de tu entierro. Puedes entender ahora Santi, el odio demostrado en el asalto a Euskaduna, y sus motivos.

Estamos logrando algo importante, que habíamos planteado infinidad de veces en nuestras reuniones —la confluencia de las luchas de los trabajadores, con el Movimiento Popular—. Esto precisamente ha encendido la «luz roja» de Txiki Benegas y Cía., y quieren paralizarlo mediante la acción de la policía, por un lado, y el consenso, con algunos partidos, que siempre están dispuestos a «ensuciarse» a bajo precio con tal de servir a su amo de Madrid, y que no pudieron estar en tu homenaje por ser gente no deseada.

Por lo demás, seguimos nuestro camino de lucha hacia la victoria, seguimos dando la cara aunque tomamos algunas precauciones. Los astilleros siguen su lucha, y nosotros junto a ellos. Nuestro plan de estructuración, sigue adelante, y lo terminaremos para enero, con elección de nuevos miembros para la Mesa Nacional.

El gobernador de Vizcaya (ya le conoces) «Iñaki» López, dice que soy un mentiroso, porque la Guardia Civil tiene siempre razón y yo digo que el otro día en Amorebieta, me tiraron, pero de ésto, y lo del general Sáenz de Santamaría ya te enterarás por EGIN.

Txomin sigue fumando como un perro. Tasio como siempre de un lado a otro sin parar. Iñaki, José Luis, Fernando, Rafa, Jokin, Itziar... seguimos igual, y este fin de semana tenemos Batzarra.

Te seguiré escribiendo Santi, pero antes y para terminar, quiero decirte, que a tu entierro fui con el anorak, porque me daba vergüenza ponerme aquella chaqueta que lucí en el juicio de Gernika. Te acordarás que me dijiste: Jon, ponte presentable, porque habrá muchos observadores, arréglate el pelo... Pues bien, me fui a «El Corte Inglés», y me vestí con aquellas galas, que más parecían las del famoso «gitano de Sans» que las de un parlamentario vasco. De todas formas no me la he vuelto a poner más, quizás algún día se la regale a Txomin, o Jokin, para asistir a las reuniones del Consejo de Europa.
Agur Santi.



Siempre eligió lo difícil

Santi tuvo —tiene— el homenaje sentido del pueblo al que con orgullo pertenece para siempre. El campo de San Mamés fue también escenario de un acto en honor a su persona. Una triste coincidencia (todas lo son en situaciones así) quiso que su asesinato precediese en unas horas a la celebración del derby Athletic-Real Sociedad y la catedral reservó un espacio a su memoria.

Los graderios no se llenaron, porque muchos no estaban de humor, pero las cámaras de Euskal Telebista sirvieron de vehículo para que los prolegómenos del partido llegasen a todo el país. La salida de los dos equipos en filas paralelas, detrás de la ikurriña enlutada que portaban los capitanes y el minuto de silencio han quedado como el testimonio de una dedicatoria muy especial por parte del mundo deportivo hacia Santi, una persona que captó la significación del deporte en su dimensión social más completa.

Vivir el, y en, deporte

Desde sus años de estudiante, Santi desarrolló una actividad deportiva continua interrumpida definitivamente por cuestiones de salud a principios del 81. Los que le conocieron de cerca saben del interés que le merecía el deporte, el especial el de aquí. Le preocupaba sobremanera la internacionalización de las disciplinas autóctonas, su reconocimiento y expansión por encima de las fronteras.

Practicó el remo, la natación, el

fútbol, la pelota a mano y con paleta e intervino asimismo a niveles organizativos, llegando incluso a compaginar ambas facetas. Su filosofía estaba clara, era un amateur convencido. Sin desdeñar la importancia del profesionalismo, su obsesión se centraba en el acceso popular al deporte. Entendía como un enorme potencial a canalizar, el estímulo competitivo inherente al pueblo que se refleja a través de las especialidades condensadas bajo el epígrafe «deporte vasco». Había sumido a la perfección el influjo de la práctica del deporte en la realización de la persona y de la juventud, en particular.

Estudió el tema de la regularización de las medidas de los terrenos de juego y el material deportivo. Así tenía sus propias teorías sobre el tamaño de los frontones, que versaban en torno a su standardización: el frontis de 10 por 10 metros; la largura de la cancha de 40 metros y la chapa de un metro del piso. Estudió los pesajes de las pelotas de mano, contactó con especialistas en su elaboración e hizo comprobaciones con los potros acudiendo a la fábrica Dunlop de Asua.

Durante su estancia en Valladolid, donde se matriculó en la Facultad de Medicina, en los años posteriores a la guerra, jugó en un equipo de fútbol, organizó campeonatos de pelota y regatas en el Pisuerga, y, por supuesto, tomó parte. También militó en varios clubs de fútbol vizcaino como la

Cultural de Durango, el Gernika y el Getxo. Sus colores eran los del Athletic, entidad que le dedicó un banderín firmado por la plantilla la tempora 74, que cuelga de una de las paredes de su casa. Le inquietaba el valor simbólico del Athletic en cuanto representante de la realidad vasca.

Todas las semanas sacaba tiempo para jugar a pelota, costumbre que mantuvo hasta que un sábado, hace ahora casi cuatro años sufrió una crisis de angina en pleno partido. El cardiólogo que atendió a Santi tuvo que prohibirle volver a pisar una cancha. El cuerpo no respondió al ánimo que ponía en cada pelotazo. El mismo confesaría que «estaba tan agusto que no me daba cuenta que igual forzaba demasiado».

Conectado con el deporte vasco por excelencia, señalar que fue el primer presidente de la Junta del Patronato del Frontón de Lekeitio. En dicho cargo antepuso los intereses de sus paisanos al de la empresa que pretendía una explotación a su manera. Santi luchaba por la asequibilidad de aquella cancha a los habitantes de Lekeitio.

En setiembre de 1983, como daba fe una esquelita aparecida en «Egin», Santi dio una vuelta por las instalaciones que Kaiku posee en la margen izquierda. Allí le mostraron el funcionamiento de la sociedad, los métodos de entrenamiento y él comentó, desde una perspectiva médica, las virtudes del remo. Ejercicio que exige una simetría en el esfuerzo y resulta beneficiosa para la columna vertebral. Eran datos extraídos de unas notas recogidas en una convención habida en Ginebra y en la charla con los componentes del club ses-taotarra, les hizo partícipes de los mismos.

El recordatorio de Kaiku hacía mención a las palabras de ánimo que Santi dijo a unos deportistas que atravesaban «una de las horas más bajas de su historia deportiva» y con cuyo espíritu se identificó totalmente. El presidente le comentó que aquel pabellón estaba abierto para todo el que quisiera bogar y Santi se despidió con un «Aurrera! Lo fácil hace cualquiera, lo importante es hacer lo difícil». Sí, Santi, seguimos adelante.

Jose

Santi Brouard en el homenaje a Pakito Arriarán

«Luchó en favor de los que no tienen nada»

Gabon denori: berriri biltzen gara egoera txar batean, baina bide batez, osoa, justua. Gaur Pakitoren eriotzaren gain gaude bildurik berbetan denok. Denok dakigu zer den eriotza eta mutil gazte baten eriotza.

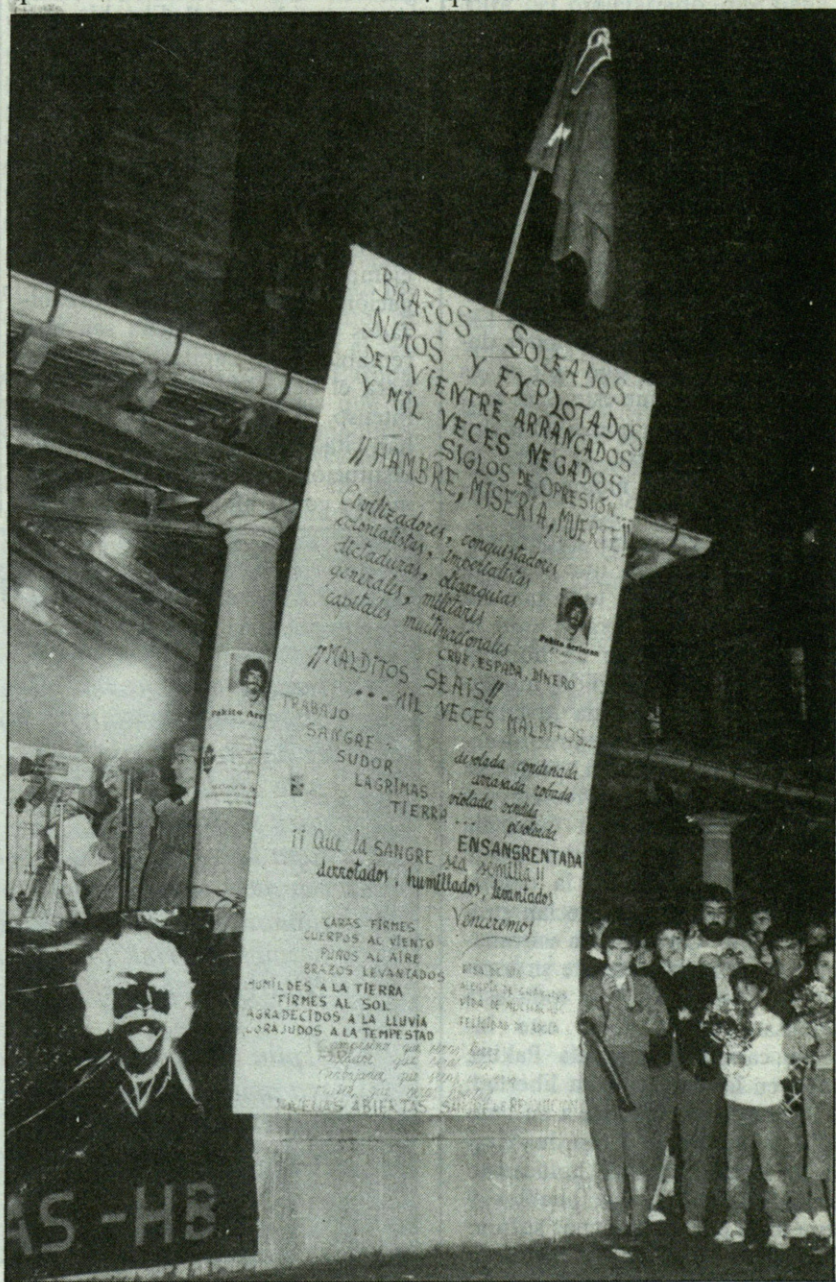
Pakito no admitió a los que dicen que la lucha era de otros tiempos, no admitió hablar de luchas lejanas, sino de luchas de este momento y tampoco nunca admitió el decir que no era el momento adecuado para la lucha. El sí decía que había detenciones a cientos y miles, sí decía que había torturas y que había que luchar contra ellas, sí decía que las Jerarquías Eclesiásticas tenían que volver a dejar sus templos para que los obreros se juntasen en ellas e hiciesen huelgas hasta de hambre con quebranto de su salud para conseguir sus ideales. Que no era verdad que con estos actos se atentaba contra la libertad de las democracias cristianas ni a las instituciones de base. El dijo que las dictaduras sí pisotean y rompen todos los derechos humanos individuales y los de un pueblo, de un pueblo como Euskadi que en este momento se encuentra dividido en tres, sin espacio vital para su lengua, con unos jueces, funcionarios, profesores, maestros, etc. que nos imponen una lengua. Ahora dicen que están luchando por un Estado moderno, demócrata, de izquierdas y él dice que la lucha abierta y sostenida por la libertad de Euskadi es de todos los momentos.

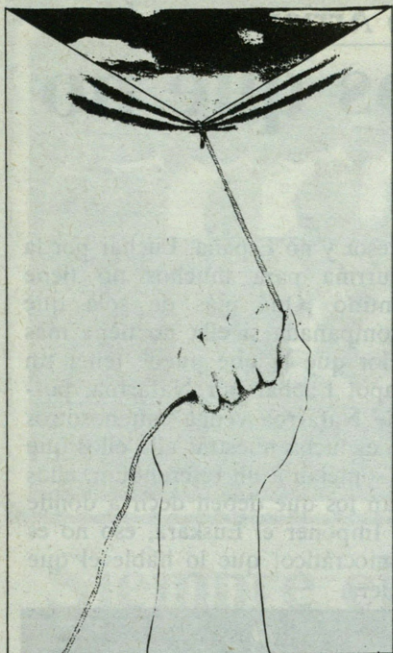
Dicen que la lucha no es posible. Ekitza ez dela posible, nahi genduke baina hori ez da horrela. Luchar por la libertad de Euskadi, por la violencia revolucionaria y armada que llevó Pakito para mucha gente no conduce más que a un callejón sin salida. Los cobardes no ven más que persecución, tortura, cárcel y también dicen que por ese camino no vendrá el capital a Euskadi. Decir que luchamos por la Independencia, ser independentistas, no debe ser el momento adecuado según

estos cobardes: si no hay que hablar de independencia no se habla, se dice que luchamos por nuestra personalidad.

Hablar de que la Independencia la deberíamos eludir o suprimir de nuestros lemas porque impiden nuestra legalización es hacer una lucha inútil. No tenemos porque hablar de España y sí del Estado cuando nosotros decimos que sólo queremos hablar de un Estado re-

presor y no España. Luchar por la Ikurriña para muchos no tiene sentido ¡Qué más dá sola que acompañada si ella no tiene más valor que la que puede tener un trapo! Luchar por Nafarroa, porque Nafarroa venga con nosotros no es lucha nuestra: allá ellos que se sometan a un referendun, ellos serán los que deben decir a donde ir. Imponer el Euskara, eso no es democrático: que lo hable el que quiera.





Pero imponer no es la lucha adecuada. Pakito luchó contra todos estos tibios y cobardes. El sabía mejor que nadie que si se perdían los ideales y los símbolos por los que luchamos se perdían las motivaciones de la lucha y sin motivo y sin símbolos Euskadi perecería, Euskadi no sería libre. Pakito con su ejemplo que todos debemos copiar nos dijo que sí es posible luchar y que este es el momento adecuado y que si en algún momento no es ése, la lucha lo debe poner como momento adecuado.

Se deben crear las circunstancias de lucha para que Euskadi sea libre. El entregó todo por esa lucha, todo lo que era y todo lo que tenía. Pakito fue un hombre como aquí ya habéis oído, inmensamente rico, tenía una juventud envidiable, una salud extraordinaria, una familia íntima, profunda con la cual estaba perfectamente unido, un pueblo, una cuadrilla con la cual se sentía íntimamente ligado. Unas aficiones, la pelota, el monte, que le enriquecían profundamente. Un Euskara entrañable que formaba parte de su espíritu y de su alma. Pues toda esta inmensa riqueza, todo este inmenso caudal que poseía Pakito, lo dio en la lucha, por la libertad, lo entregó a su familia, a su cuadrilla, a vosotros, pueblo de Arrasate y a Euskadi, en holocausto por la libertad de los pueblos y sobre todo por los que más sufren.

Yo digo, que no es igual la

lucha de los que no tienen nada, que luchar por conseguir algo, lucha correcta, sostenida, pero que no es igual que la lucha de Pakito que teniendo todo lo entregó todo por luchar en favor de los que no tienen nada.

Sin pago alguno, ni su familia, ni sus amigos, ni su pueblo, ni nadie eramos conocedores de la dura lucha que Pakito estaba entregando por sus ideales. La posibilidad de compartir con amigos y compañeros del quehacer que estaba realizando, la posibilidad de que de alguna forma le dijésemos si era el camino adecuado o no lo era. No había pago de ningún tipo, era la lucha inonimada, sólo en la lejanía con el espíritu entregado a los compañeros que estaban luchando con él. El sabía que al luchar por aquellos pueblos, estaba luchando por la libertad de todos los pueblos del mundo y también por Euskadi. Sintió como nadie cómo el esfuerzo compartido y desarrollado en grupos organizados se multiplica y agranda en beneficio del Pueblo. Con su ejemplo nos marca a todos la obligación de entrar en grupos organizados para que la lucha sea más rentable y el capital conseguido para el beneficio del pueblo más intenso. Todos mis compañeros han citado el hecho de que en una institución de aquí no le han admitido como hijo preclaro. Si vo-

sotros conocéis bien la lucha de Pakito, sabéis que él no creía mucho en las instituciones burguesas que no están al servicio del Pueblo y sí para servirse del Pueblo. El sí creía en vosotros, en el Pueblo de Arrasate, en todos, él sí sabía que vosotros, llegado el momento, le declararíais como Hijo Heroico de un Pueblo erguido y orgulloso que no se rinde. El sabía, Monzón antes ya lo dijo, que los niños le cantarán en las escuelas. Biharko ikastoletan umeak abestuko dabe hau. Sabía que cada uno de nosotros, y termino, vamos a tratar, con el espíritu, elevarnos a la estrella que él ha iluminado sobre el cielo de Euskadi.

Bera joan da izar bat piztutzero Euskadiko zeru gainean. Baina Euskadiko zeru libre baten zenuan.

Pakito ha luchado para que su estrella nos vaya a iluminar a todos en la lucha, luzca en el cielo claro y limpio de una Euskadi libre.

Gora Euskadi Askatuta!

Shanti izpilu apurtua

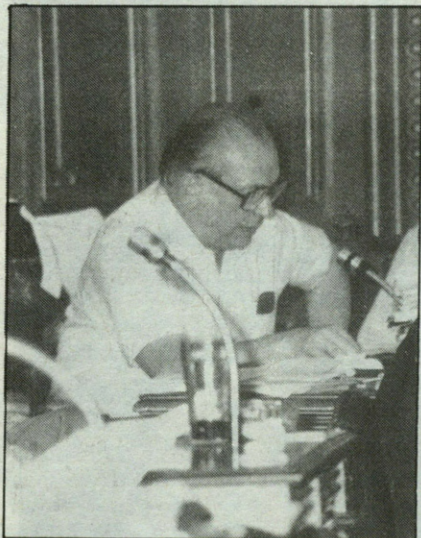
*Irrati eta agentziek hil zaituztela diote
albiste emaila maltzur horiek
ez dakite
zure odola
gure sustraietan
sapa berria bihurtuko dela
eta gure zazpi abarretan
hamaika horri sortuko direla
beraien iturriak ondo finkaturik dituztela jakinik
Hilargia hobeto ikus eta jarraitzeko*

*Izpilu bateko irudia bezala izan zera
eta apurtu zaituztela
pentsatzen dutenean
mila aldiz sortzen zaituzte.*

Iñaki Iriondo

Recuerdos del 34

en las Jornadas sobre la Revolución
de octubre 1934-1984 en IPES



«Ni oso labur izango naiz, ez daukat gauza asko zer esanik, ez dotondo gaia ezagutzen, baina lau edo bost puntu esango dotsuedaz, zelan ikusten dugun guk HASI bezala oraingo egoera eta zein konparaketa egin daiteke lehengo urriaren 34a eta oraingoaren artean.

«Vengo en representación de HASI aunque podría haber venido gente mejor, no ha sido posible por diversas circunstancias. Trataré de comparar lo que ocurrió entonces con lo que ocurre hoy en Euskadi y cómo lo vemos nosotros».

«Veo en aquel Octubre dos situaciones distintas y dos compromisos distintos. Hubo un compromiso de huelga general en todo el Estado, que iba a dar lugar a la protesta más firme y sonora contra el nombramiento de tres ministros de la CEDA, grupo político de aire netamente fascista. Yo entonces era joven y recuerdo perfectamente ese aire fascista en, por ejemplo, el saludo de Gil Robles 'jefe, jefe, jefe' o 'Hitler, Hitler, Hitler'; también en los carteles de propaganda aparecían símbolos fascistas. Todas las izquierdas faltaron al compromiso político con el nombramiento de tres ministros de la CEDA, por lo que se decidió salir el día 4 a la huelga general, que no era la revolución».

«En Euskadi participaron además los comunistas, anarquistas y ELA, la cual convocó a la huelga general, que no a la revolución. Como habitualmente el PNV se mantuvo totalmente tibio y no convocó a nada.

Centrándonos en la revolución, ya hay un compromiso mucho más grande; los grupos políticos involucrados no tenían capacidad ni organización ni habían conseguido las armas suficientes. En muchos puntos de Vizcaya sí y, sobre todo, en algunos puntos claves de Guipúzcoa: Eibar, Arrate, Hernani... En puntos concretos, el pueblo vasco se comprometió también en la revolución, si bien, en la mayoría de los sitios sólo se habían comprometido con la huelga general».

«Creo que era imposible obtener el poder. Por ello, el movimiento fué un error; fué un movimiento de rabia con el objeto de detener el fascismo que se expandía en Europa, pero en unas circunstancias que no estaban suficientemente maduras. Pero sirvió, para que a través de la brutal represión que hubo en todo el Estado español y fundamentalmente en Asturias se crease un amplio movimiento de solidaridad con los reprimidos, expatriados y deportados que provocó la unidad de los partidos de izquierda y que tuvo como consecuencia el triunfo electoral del Frente Popular en el 36».

«(En Euskadi también hubo mucha represión incluso contra gente que no participó en la revolución pero que tenían connotaciones políticas que no eran bien vistas desde las derechas de Madrid)».

«En aquel entonces, el PSOE, que no era el de ahora, tampoco era una gran organización revolucionaria. Dentro del PSOE ya había formas distintas de entender la lucha política y la lucha revolucionaria; desde el radicalismo de Caballero, a la situación de centro del grupo de Prieto, a las posturas casi de derechas del grupo de Besteiro. Esto al PSOE le restaba cohesión e hizo que en el resto del estado no pudiese tener la fuerza que sin em-

bargo, sí tuvo en Asturias. Hay que recordar que Besteiro había sido hasta poco antes secretario general de UGT —no del PSOE—... Es decir, que no había una idea revolucionaria profunda ni en el PSOE ni en la UGT».

«Nuestro camino lo tenemos que hacer conjuntando los intereses de la clase obrera con las capas populares, haciendo llegar la conciencia de las clases populares al grado de altura del proletariado, que tiene que ser la vanguardia que conduzca el proceso que se está dando».

«Ahora los estados policiales son mucho más fuertes que en el 34. El camino de la ruptura tiene que seguir como meta fundamental para que consigamos el triunfo».

«Termino y creo que tenemos que tener presente que sin una lucha intensa y sin una estrategia articulada no se va a conseguir nada. Si al final esta lucha va a terminar en una lucha revolucionaria armada es algo que no sabemos. Pero si eso ocurriese, no sería porque el pueblo lo quiere sino porque la burguesía, a través de su poder, nos pondría en el disparadero de luchar con las armas para conseguir lo que el pueblo se propone»

25 de octubre de 1984

Espíritu indomable

*Y seguirá en las costas, trepidante
el azote de vientos y mareas
y quedarán perennes las ideas
la música, las lenguas y su cante.*

*En este infierno que predijo Dante
en cuyas barricadas arden teas
vendrá por fin la paz que tu deseas
cuando se calle el arma detonante.*

*Al pueblo que se mira con desprecio
ignorando su esencia y sus raíces
sabed de su temperamento recio
que no acata foráneas directrices
con oferta de paz, ¡Todos Felices!
pero la paz, amigos, tiene un precio.*

M.S.

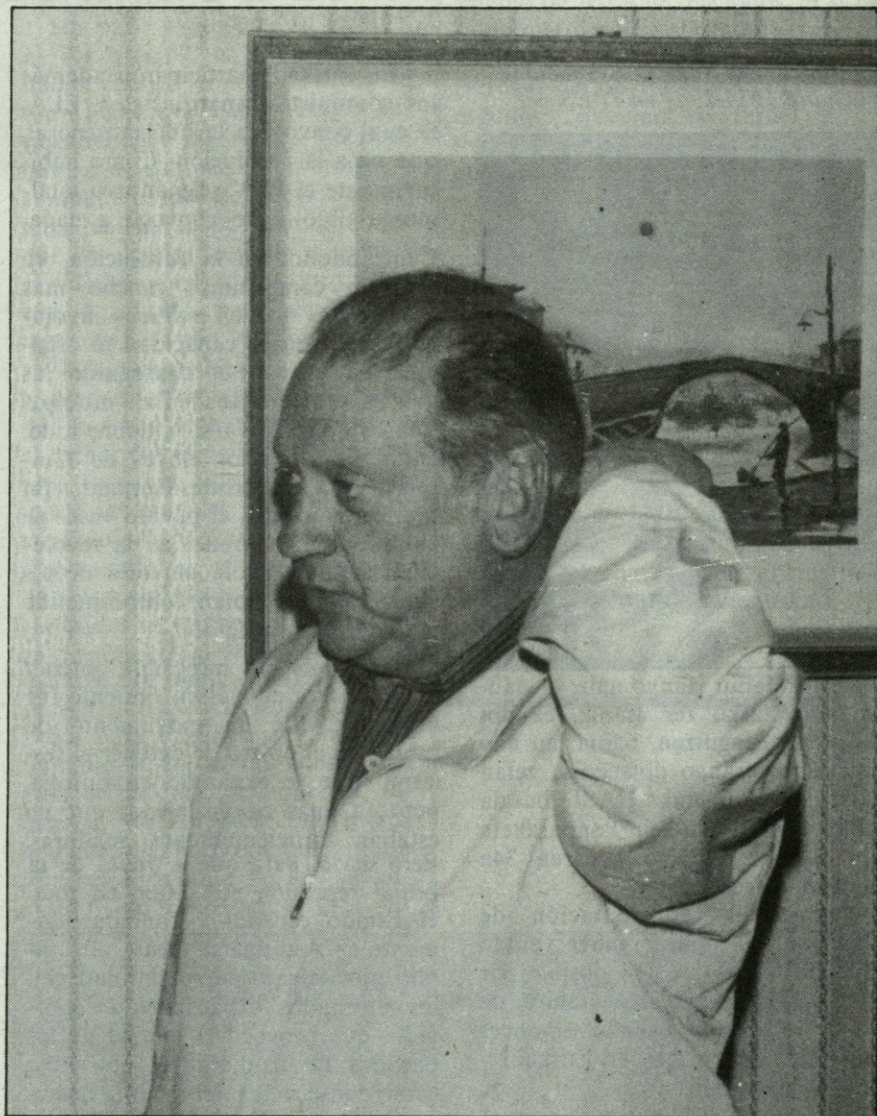
... Y contra la tortura

Es difícil decir cosas nuevas de Santi. Facetas y rasgos de su personalidad humana han sido nombrados, aireados e incluso alabados por diversas personalidades políticas, profesionales, etc. Nosotros, aprovechando la ocasión que la revista PUNTO y HORA nos ha brindado, vamos a intentar constatar cómo vivía y sentía Santi la represión y por ende la tortura que el Pueblo Vasco ha estado y está padeciendo.

Es curioso observar de qué forma se ha glosado su capacidad de diálogo, su honradez profesional e incluso política; en una palabra, su carisma. Como adversarios y enemigos —por qué negarlo— políticos, han dedicado sus mejores palabras a la actuación y la entrega que como persona y como médico hizo gala en toda la trayectoria de su vida. Ha salido a la luz el desinterés crematístico en el ejercicio de su profesión y su alta cualificación como pediatra, pues bien, nadie ha reseñado su entrega humana y profesional ante la tortura.

Desde siempre, Santi ha sabido y sentido la represión a la que este Pueblo Vasco ha estado y está sometido por el mero hecho de defender unos postulados políticos diferentes a las corrientes oficiales. Sufrió directamente el exilio, la cárcel. En su consulta, no sólo ha visto y oído patología pediátrica, sino también relatos sobrecogedores de detenidos por los diferentes cuerpos de la Seguridad del Estado. De la misma forma, era consciente de que en las cárceles los presos vascos sufren diariamente una represión brutal intentando con ésto provocar un deterioro psicofísico perfectamente estudiado y organizado.

En cierta ocasión aceptó nuestra invitación para colaborar en la formación de un grupo de médicos cualificados para entrar en las cárceles y examinar a los detenidos que denunciaban una asistencia sanitaria inadecuada. En aquel momento, se cumplieron todos los requisitos que la ley exigía y a pesar de ello no se pudo realizar esta labor al ser impedida por negativas oficiales. Todavía recordamos cómo ante tal injusticia,



él, con su tono de voz suave pero inquebrantable, nos decía: «o preocuparos; todo ésto no es más que una contradicción más a sumar a las que nos tienen acostumbrados; si de verdad la asistencia médica fuese la adecuada, ¿por qué negarnos la entrada?».

Este fue el único momento en que la relación Santi-Grupo Médico Vasco Antitortura fue mas directa. Posteriormente tuvimos contactos esporádicos ya que como hemos dicho con anterioridad llegaban hasta él torturados que vehiculizaba a nuestro colectivo.

Experimentó directamente el abandono de un preso enfermo y los pocos o nulos medios que en las cár-

celes de un Estado democrático existen; le tocó —el era un detenido más— asistir a Telesforo Monzón en Nanclares, cuando éste sufrió una grave enfermedad.

Santi denunció siempre que pudo y allá donde fuere toda serie de actos y medidas que contribuían a perpetuar este estado de cosas. Consecuente con sus postulados ideológicos, podemos decir que también trabajó incansablemente para erradicar la tortura, atendiendo como vasco, como persona y como médico a los que la sufrían. Esta es la experiencia que como grupo vivimos con Santi.

**Grupo Médico Vasco
Antitortura**



